Catequistas

15 de febrero de 2018, nº 266

Una tierra propia

Lealtad

¡Qué misterio!

Entender la Cuaresma

Sumario

4 El Credo
CREO EN UN DIOS TODOPODEROSO
José Román FLECHA

8 Dios pedagogo
UNA TIERRA PROPIA
Juan José BARTOLOMÉ

12 Catequistas
CONFIADOS
Manuel María BRU

14 Dejad que los niños se acerquen…
¡QUÉ MISTERIO!
Juan Carlos CARVAJAL

17 Terreno de Evangelio
Y ESTO…, ¿PARA QUÉ SIRVE?
Jesús ROJANO

20 Pensar la catequesis
¿QUÉ HEMOS HECHO MAL?
Álvaro GINEL

REVISTA PARA LA FORMACIÓN PERSONAL Y EN GRUPO DE LOS CATEQUISTAS

Nº 266
15 de febrero de 2018

Edita y promueve: **EDITORIAL CCS**

Director: Álvaro GINEL

Dirección, Redacción y Administración:
Editorial CCS. Alcalá 166. 28028 Madrid
☎: + 34 91 725 20 00 • 🖷: + 34 91 726 25 70
Correo electrónico:
sei@editorialccs.com (secretaría y administración)
catequistas@editorialccs.com (dirección y autores)
Página Web: www.editorialccs.com

Equipo de Redacción: Rosa ABAD (Madrid); Emilio ALBERICH (Sevilla); Mary Patxi AYERRA (Madrid); Juan José BARTOLOMÉ (Guadalajara-Jalisco, México); Manuel M.ª BRU (Madrid); Juan Carlos CARVAJAL (Madrid); Maica CASTILLO (Madrid); Fernando CECILIA (Madrid); José M.ª ESCUDERO (Madrid); José Román FLECHA (Salamanca-León); Santiago GARCÍA MOURELO (Madrid); M.ª Ángeles MAÑAS (Madrid); Juan Luis MARTÍN (Zamora); Josep M.ª MAIDEU (Barcelona); José M.ª PÉREZ NAVARRO (Madrid); Jesús ROJANO (Madrid). Verónica ULLÁN (Valencia).

Administrador: Orlando González
Secretaría y suscripciones: Celia Guillén

Suscríbete ☎ + 34 91 725 20 00 @ sei@editorialccs.com / catequistas@editorialccs.com

- **España:** Ordinaria: 26 € • Amigo: 35 € • Bienhechor: 80 €
  Números sueltos: Normal: 6 € • Con póster: 8 € • Doble con póster: 11 €
  (+ gastos de envío en los tres casos)
- **Europa:** Correo ordinario 42 € • **Resto del mundo:** Correo aéreo 57 €
- **Suscripción ON-LINE:** Acceso y suscripción 22 €.
  Puede abonar su suscripción *on-line* a través de nuestra web:
  www.editorialccs.com/revistas
  (Los suscriptores de la revista en papel podrán solicitar libre y gratuitamente la suscripción *on-line* de la revista)

OFERTA ESPECIAL: 6 o más suscripciones a la misma dirección, recibirán una suscripción gratuita. 11 o más suscripciones a la misma dirección, recibirán dos suscripciones gratuitas.

Modos de pago: Puede realizar su suscripción nacional o internacional a través de nuestra web: *www.editorialccs.com* y abonarla mediante tarjeta de crédito o paypal.

- **España:** Giro Postal o cheque nominal • Transferencia en euros: Cuenta bancaria Editorial CCS: Bco. Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833 • Contra reembolso + gastos de envío (excepto suscripción on-line)

|E|S| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

  • Domiciliación bancaria: rellenar los datos bancarios:
  – Titular de la cuenta: .....
  .....
  – Número de cuenta:
- **Resto del mundo:** Abono anticipado de la suscripción por cheque nominal o transferencia en euros: Cuenta bancaria Editorial CCS:
  Bco. Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833 CODE (BIC) POPUESMM

Portada: Alberto Díez Durán
Diseño: Nuria Romero
Impresión: Villena Artes Gráficas
Depósito legal: M-855-1985
ISSN: 1696-6457

25 Imagen y Palabra
Redacción

29 Entrevista
DELEGADO DE CATEQUESIS DE LA DIÓCESIS NIVARIENSE (TENERIFE). ESTEBAN VERA BARROSO
Mª Ángeles MAÑASA LÓPEZ

33 Estar y acompañar
LEALTAD
Verónica ULLÁN

35 Formar catequistas
PILARES DE LA FORMACIÓN 2
Santiago GARCÍA MOURELO

37 Mi vocación de catequista
FORMACIÓN
Rosa ABAD

40 Celebración
¡MÁNCHATE LAS MANOS!
José Mª ESCUDERO

43 Pasar página
MES DE FEBRERO
Redacción

44 Catequesis de Primera Comunión
PARROQUIA DE SANTA MARÍA. MAJADAHONDA
Maica CASTILLO

46 Para hacer
ENTENDER LA CUARESMA
Fernando CECILIA

48 Mundo-catequesis
NOTICIAS
Redacción

editorial

Cuaresma

¡Una más!

Sí. ¡Una oportunidad más que Dios nos da!

¿Para qué?

Para dejarnos *afectar.*

No se trata de saber más cosas de Dios.

Se trata de dejarnos *afectar* por Dios.

Dejarnos *afectar* es permitir que Dios
haga mella en nuestro corazón.
Dios quiere transformar el corazón.

Dices que te afecta una determinada escena,
una situación de pobreza.
Te *afecta* golpeando el corazón y abriéndolo
a Dios, es decir, abriéndolo a los demás.

Dejarnos *afectar* es, en definitiva, hacer realidad
en nosotros aquello que el corazón nos sugiere.

Es introducir en nuestra oración
los problemas de otros.

Es cambiar en nuestro corazón
lo que es cerrazón al otro.

Dios nos abre a Él abriéndonos a los demás.

Reza. Ayuna de egoísmo.
Date como la mejor limosna.
Sigue en todo la Palabra del Señor.

José Román FLECHA
jrflechaan@upsa.es

CREO EN UN DIOS TODOPODEROSO

En el *Credo* profesamos nuestra fe en un Dios *todopoderoso.* Pero, ¿qué significa esa afirmación? Para algunos es un adjetivo que hoy se resisten a emplear. Prefieren decir *«todo misericordioso».*

Seguramente nos hemos detenido alguna vez a contemplar la imagen del *«Pantokrátor»,* ese Jesucristo majestuoso que se encuentra en el ábside de las antiguas basílicas.

Esa imagen representa al Señor de la creación y de la historia. Las insignias que lo acompañan tratan de reflejar la idea de su poder universal.

Una afirmación difícil

Esa afirmación de la omnipotencia de Dios manifiesta nuestra confianza en el poder, en la sabiduría y en la bondad de Dios.

Al mismo tiempo, esa fe en el poder de Dios incluye el reconocimiento de nuestra debilidad.

- Pero es ridículo afirmar que Dios es todopoderoso cuando muchas personas apelan al poder de Dios como si fuera una varita mágica para satisfacer sus gustos o caprichos.
- Esa fe en la omnipotencia de Dios resulta molesta e increíble para todos los que afirman orgullosamente el poder absoluto del ser humano. ¿Para qué van a necesitar un Dios todopoderoso, cuando creen que el poder del ser humano es total?
- Es más, esa idea de un Dios todopoderoso ha inducido a algunos a temer que se oponga a los deseos y derechos del ser humano. He ahí una de las causas del ateísmo moderno.

Aclarando ideas

Así pues, para creer de verdad en un Dios todopoderoso hay que superar muchas falsas ideas y unos cuantos prejuicios.

- No debemos pensar que Dios puede hacer lo imposible. No puede hacer que un círculo sea cuadrado.

Del catecismo al catequista

- Solo por la fe la persona se puede adherir a las vías misteriosas de la omnipotencia de Dios.
- Esta fe se gloría de sus debilidades con el fin de atraer sobre sí el poder de Cristo (cf. *2 Cor* 12,9; *Flp* 4,13).
- De esta fe, la Virgen María es el modelo supremo: ella creyó que «nada es imposible para Dios» (*Lc* 1,37).
- Y pudo proclamar las grandezas del Señor: «El Poderoso ha hecho en mi favor maravillas. Santo es su nombre» (*Lc* 1,49)

(Del *Catecismo de la Iglesia Católica, 273*).

- El poder de Dios no exige que nos conceda lo que le pedimos, aunque sea malo o dañino para nosotros o para los demás. Su poder se identifica con su bondad.
- El poder de Dios no se manifiesta en castigar, oprimir o aplastar a los que nosotros consideramos como nuestros enemigos. El poder de Dios y su justicia solo se entienden desde su misericordia.

La omnipotencia de Dios es universal

El poder humano está limitado por los límites del espacio y del tiempo. Pero el poder de Dios es universal.

- El piadoso israelita alababa a Dios proclamando que «todo lo que él quiere, lo hace» (*Sal* 115,3).
- Y así lo confiesa también la sabiduría de Israel: «El actuar con inmenso poder siempre está en tu mano. ¿Quién podrá resistir la fuerza de tu brazo? (*Sab* 11,21).
- Como recuerdan muchos relatos bíblicos, Israel comprendió que Dios puede intervenir en cualquier lugar de la tierra, por ejemplo en Egipto o en Babilonia.
- En los evangelios se dice que el poder de Dios por medio de Jesús se revela también fuera de los límites de su pueblo. Por ejemplo, frente al «endemoniado» de Gerasa (*Mc* 5, 1-20) o ante la oración de una mujer sirofenicia (*Mc* 7,24-30).

La omnipotencia de Dios es amorosa

El poder de Dios no es tiránico. Dios es nuestro Padre, nos conoce y nos ama (*Mt* 6,9).

La revelación nos enseña algo muy importante sobre Dios: «Su paternidad y su poder se esclarecen mutuamente» (*Catecismo* 270).

Según dice Jesús, la omnipotencia de Dios se muestra en la atención bondadosa que presta a todos los seres, como las aves del cielo y los lirios del campo (*Mt* 6, 26-29).

Y algo muy importante que olvidamos con frecuencia: la omnipotencia de Dios se muestra especialmente al perdonar nuestros pecados. Así lo reconocían hasta los mismos escribas, que observaban de cerca a Jesús (*Mc* 2,7).

La omnipotencia de Dios es misteriosa

Muchas veces quisiéramos ver cómo el poder de Dios aplasta a los tiranos. Ante los campos de concentración, hasta los papas recientes se han preguntado dónde estaba Dios.

A muchos les escandaliza la aparente impotencia de Dios ante el mal que se extiende por el mundo y que se manifiesta en la injusticia, en el crimen, en la corrupción, en el terrorismo y en otras muchas tragedias.

¿Y tú?

- ¿Qué falsas ideas vienen a tu mente cuando confiesas que Dios es todopoderoso? ¿Te limitas a acudir a él para que te «saque las castañas del fuego»? ¿No te habrás fabricado un «Dios fontanero»?
- Seguramente será necesario reflexionar en grupo sobre nuestros escándalos, cuando pretendemos que Dios venga con su poder a solucionar los problemas de injusticia que nosotros mismos hemos creado.
- Un judío preguntó dónde estaba Dios mientras tantos millones de personas sufrían en los campos de concentración. Y otro teólogo judío le ha respondido que estaba en las personas que eran sacrificadas. ¿Estamos convencidos de que el poder de Dios se muestra en la debilidad?

En la historia de Israel vemos que Dios muestra su poder en el débil ejército de Gedeón que se enfrenta a los madianitas (*Jc* 7,16-22).

Y nuestra fe cristiana nos recuerda que Dios ha manifestado su omnipotencia en la humillación de Cristo, en su pasión y muerte y en su resurrección.

Los judíos esperaban un Mesías poderoso. Y los griegos hubieran acogido con gusto a un nuevo filósofo. Pero Jesús se presentaba débil y humillado. Precisamente por eso, en él se manifestaba la omnipotencia de Dios. Como dice san Pablo: «Cristo crucificado es poder de Dios y sabiduría de Dios» (*1 Cor* 2,24).

Transmitir la fe

Un lamento: *¿Por qué mi hijo no cree si le doy ejemplo, si los he llevado a un colegio confesional, si en casa hay señales de vida cristiana?*
Detrás de estas interrogaciones se puede percibir un sentimiento de «fracaso o de culpabilidad»: *«Algo he hecho mal».* Es posible que sí; es posible que no. Tú has hecho lo que sabías y con la mejor buena voluntad. Lo que sí palpas en tu corazón es que la transmisión de la fe a tus hijos te supera y no depende de hacerlo todo bien o todo mal o a medias. Son elementos que influyen, pero no son determinantes. La libertad del otro pone a prueba nuestra propia libertad. La libertad del otro es esencial para lo esencial.
Tendrás que seguir testificando tu fe día a día, sin echar al otro nada en cara, sino respetando y aceptando su libertad. Tendrás que abrirte a la confianza y a la esperanza de saber que la semilla germina a su ritmo, a su tiempo sin que sepas muy bien cómo y cuándo. Tendrás que aprender no solo a decir que eres creyente, sino a *dar razón de la fe que te anima* para que el otro descubra los fundamentos sólidos en los que te apoyas. Tendrás, por último, que poner en manos de Dios a los que ya se te escapan de las manos y usan su libertad. Tú has traído a la vida a este hijo tuyo; pero tú no puedes hacer su vida. Solo estar a su lado como creyente. Y cuando lo mires, dirás desde tu fe: *Señor, sé que tu huella está grabada en el corazón de mi hijo. Te ruego por él para que descubra tu soplo de vida con toda libertad.*

Juan José BARTOLOMÉ
juanjo.bartolome@gmail.com

UNA TIERRA PROPIA

Vivir en libertad

La salida de Israel de Egipto hubiera resultado un rotundo fracaso de haberse concluido en una estancia permanente en el desierto: sin una tierra de acogida el pueblo no habría podido ver el Éxodo como, pura y simplemente, salvación.

Una tierra 'buena' y un 'nuevo' Dios

Israel bien sabía que no era hijo ni señor natural de las tierras que iba a ocupar; se iba a asentar en «una tierra con grandes y hermosas ciudades que no edificó, con casas repletas de todo bien que no llenó, con cisternas excavadas que no excavó, con viñas y olivos que no plantó» (*Dt* 6,11). Siempre confesó que le habían sido donadas por su Dios.

Tierra de libertad

Su asentamiento en Canaán no era solo resultado de una ocupación, por conquista militar o infiltración pacifica, sino legítima apropiación de cuanto se le había concedido. Dios no se había contentado con hacer libre a un pueblo, le dio una tierra que garantizase la libertad recibida. Dios repartió con los suyos la heredad (*Jos* 22,19): la elección gratuita de un pueblo le había obligado a conceder unas tierras donde morasen juntos (*Éx* 15,17). Israel, la nación y la tierra, es heredad de Yahvé.

«Id y tomad posesión de la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres» (*Dt* 1,8)

El Dios

Con el don de la tierra, Israel aprendió que el Dios Liberador de Egipto, el Dios Aliado en el desierto, era ahora el Dios de la tierra: pertenecer a Yahvé incluía «tener parte en su herencia» (*Jos* 22,25; cf. *Sal* 16,5). Ello tenía consecuencias. Nadie en Israel podía disponer de una tierra cuyo propietario era Dios. Las tierras se conceden no en propiedad sino como préstamo para la explotación; los límites de los lotes repartidos son intocables, pues han sido sancionados por Dios. En esta comprensión de Canaán como país de Yahvé se desvelaba una nueva imagen de Dios: el Dios compañero de caminos se convierte en un Dios localizable en una tierra, que le pertenece (*Jos* 22,19), en medio de su pueblo (*Núm* 35,34). En Canaán Dios se hace sedentario para un pueblo que allí se acaba de asentar.

Una donación

Al ser la tierra donada, su posesión será siempre una gracia. En la tierra prometida no se vive como se quiere, sino como Dios, su Señor, desea. La generosidad del Dios obligó a Israel a vivir con generosidad. Lo que había recibido como donación gratuita no lo podía explotar en régimen de absoluto dominio. En Canaán Israel tuvo que ser, como el hombre en el paraíso antes de su pecado (*Gén* 1,29), 'lugar-teniente' de Dios.

Pedagogía del don

Dios sometía a sus fieles a la *pedagogía del don:* evitando que se creyera dueño único de la tierra recibida, Dios educaba a Israel a vivir dependiendo del Él y donando lo que había recibido gratuitamente. Quien todo lo había recibido de Dios, estaba obligado a reservar siempre algo para Dios y para el prójimo: un Dios que reparte su propia heredad no consiente pequeños terratenientes. Las leyes de las primicias (*Éx* 23,19; 34,26; *Lev*:9,23-24; 23,10) y de los diezmos (*Éx* 22,28; *Núm* 18,21-22; *Dt* 14,22), el reposo obligado en el cultivo de la tierra cada siete años (*Éx* 23,10-12) y hasta la obligación concreta de aban-

donar las espigas caídas tras la cosecha (*Lev* 19,9-10; 23,22), no son más que corolarios de la fe israelita en Dios como único propietario.

Una tierra buena

Ya que la tierra era donación del Dios Aliado no podía ser sino la mejor de las tierras, una «tierra buena» (*Éx* 3,8; *Núm* 14,7; *Jue* 18,9; *Dt* 1,25). Obtenida sin fatiga (*Jos* 24,13), Israel se entusiasma con ella, porque Dios no lo ha defraudado: es el país que mana leche y miel (*Núm* 13,27; *Dt* 6,3; 11,9; 26,9-15; 27,3; *Jr* 11,5; 32,22). En neto contraste con la aridez y monotonía del desierto, la tierra prometida recuerda el paraíso perdido: como en aquel, abundan las aguas (*Dt* 8,7-20; 11,10-15). Dios se ocupará de la lluvia periódica; la tierra que bebe el agua del cielo es, por fuerza, la tierra de las bendiciones de Dios. Israel conoció, finalmente, la alegría de contar con Dios mientras disfrutaba de una tierra propia.

Una libertad dada pide vivir en libertad

La salvación que Dios concede no es solo regalo gratuito; es programa a realizar: al don de la libertad sigue necesariamente la libertad como tarea. Asentarse en una tierra nueva resultó fuente de nuevos problemas. Para los pueblos agricultores la tierra cultivable era la necesaria mediación con la divinidad; Israel, pueblo nómada con un Dios caminante, sintió pronto la seducción de la religión cananea que aseguraba mejor la subsistencia del pueblo en esas tierras.

Personas libres

El asentamiento en Canaán impuso cambios en las normas que regían su comportamiento social. Israel asumió la ordenación jurídica en uso entre los pueblos vecinos, sin renunciar a fundamentarla en la voluntad positiva de su Dios Liberador. El Dios que había realizado su salvación mediante una liberación de esclavos, *necesitaba de hombres libres para ser celebrado como Libertador.* Israel, que había encontrado a su Dios mientras salía de la esclavitud, se sabía obligado a no poner límites a la libertad de los demás: para ambos, para Dios y para Israel, la libertad era don irrenunciable.

El reposo y la fiesta

La tierra donada paró los pies cansados y la fatiga encontró alivio. Israel pudo comer y beber «alegremente» (*1 Re* 4,29): la salvación del Dios del Éxodo tenía como fin, el final de su 'proceso educativo', la concesión de una tierra donde el descanso fuera culto obligado y donde el ocio favoreciera la memoria agradecida. Tan importante es el descanso para ese Dios libertador de esclavos que impone a Israel la *observancia del sábado* (*Éx* 23,12; *2 Re* 4,23; *Is* 1,13; *Os* 2,13): debe descansar para confesar que, ¡a Dios gracias!, no está obligado al trabajo (*Dt* 5,14-15). Imponiendo el descanso humano y ordenando la celebración, Dios nos ha *educado a la gratuidad:* vivir de lo que ha sido dado, sin trabajar por ello ni afanarse por tener más, es la meta del proceso educador de Dios.

Señor, nos sacaste de la tierra
donde servíamos
a los «señores» que nos esclavizan:
el consumo, los caprichos,
el *«mi-me-conmigo y basta»,*
o el «todo se resume en tener y pasarlo bien».
Son las miras pequeñas de una esclavitud
casi imperceptible porque se disimula,
«yo estoy bien» porque *«hago lo que quiero».*

Nos sacaste, Señor, de las miras cortas
y nos abriste al horizonte de la gratuidad.
Todo a nuestro lado es puro regalo.
Nada es tan nuestro
que nos lleve a pensar
solo en nosotros.
Nada nos libera tanto
como levantar los ojos al cielo
y reconocerte como Señor.
Nada nos libera tanto
como mirar a los otros
y en ellos sentir la huella de tu presencia.
Nada nos aprisiona tanto
como poner los límites del mundo
en la frontera de nuestro interés.
Nada nos hace tan libres
como reconocerte nuestro Liberador.

Manuel María BRU
manuelmariabru@gmail.com

CONFIADOS

Como Delegado de Catequesis en mi diócesis, los catequistas me sorprenden cada vez más. Descubro que hay unas características comunes en todos los grupos de catequistas. Es lo que intento transmitir en esta sección de CATEQUISTAS. Es, también, un homenaje merecido a todo el colectivo de catequistas de todas las comunidades cristianas.

Contagian confianza

El buen catequista es un *contagiado de la epidemia de la confianza.* Allá donde va (no solo en la catequesis) contagia confianza. ¡Cuántos catequistas contagiados he conocido! Aunque no quieran, la lían. Porque la epidemia de la confianza no tiene cura posible. Es un «contagio» que no provoca salpullidos ni toses. Solo paz, alegría y esperanza. Parece que siempre en silencio estuviesen tatareando la frase de Santa Teresa: *Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene, nada le falta.*

Expertos en desproporción

Los catequistas confiados saben de la desproporción entre la misión encomendada y las capacidades personales para desarrollarla, pero ponen toda su confianza en Dios. Lo piden con humildad en la oración. Saben, porque nos lo ha dicho Jesús, que hay un punto en la aventura de la evangelización en la que se nota que es otro el que toma las riendas: *Hablad, porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo* (*Mt* 10,20). Esta palabra de Jesús no se da solo en el extremo de la persecución por la fe, sino la experiencia cotidiana de la «intemperie» del testimonio de la fe, incluido el de la catequesis. Se fían de que el único que evangeliza es el Señor.

Confianza no es dejación

Parafraseando un principio ignaciano: *formarse y preparar la catequesis como si esta solo dependiese del catequista, pero en el momento de la verdad, hacer lo que haya que hacer convencido de que todo depende solo del Señor.* La confianza no es excusa para no «trabajar» la catequesis.

Confianza no es dejadez, ni pereza, ni flema, ni despreocupación, ni cesantía. El buen catequista no «cesa» en su cometido. Pero hace su cometido convencido de que este es inútil sin la Providencia Divina. Es más, lo hace también conmovido, porque al ser testigo (lo que exige una gracia de especial sensibilidad) descubre hasta dónde llega él con su mediación, y desde dónde actúa el Espíritu de Dios en sus catecúmenos.

¡Nos hemos aburrido cantidad!

Cuentan que un día, un catequista comenzó su catequesis invocando al Espíritu San-

to en silencio: «Como no he preparado nada, te dejo que seas tú quien hable por mí, quien actúe por mí, quien de la catequesis». Al final, un claval del grupo le dijo: «Hoy esto ha sido bastante caótico. Nos hemos aburrido cantidad, y no hemos sacado nada en claro».

El catequista muy confundido, al final del día, volvió a dirigirse al Espíritu Santo: «Mira que por una vez que te pido un favor…». Pero al rato sintió en sus adentros una palabra, que ya no se atrevió ni a llamar inspiración, pero sí la voz de la conciencia que le decía: «Al menos me pediste ayuda, lo cual está muy bien. Pero debiste haber puesto tu parte. Otras veces tampoco te habías preparado bien y ni siquiera me habías pedido nada. Te propongo que a partir de ahora hagas dos cosas: primero, prepararte bien la catequesis; segundo, pedirme: *yo solo puedo preparar el terreno y favorecer que el anuncio caiga en tierra buena; solo tú puedes sembrar en ellos el amor de Dios. Ya veras cómo entre los dos, lo conseguimos… ¡Ah!, y no te preocupes; ya me encargo yo de recoger los frutos, a su tiempo».*

Yo añado

- ¿Me reconozco como un incurable enfermo de confianza?
- ¿Confundo confianza con irresponsabilidad?

Juan Carlos CARVAJAL
jcarvajalblanco@gmail.com

¡QUÉ MISTERIO!

Una invitación: mirar a los niños con ojos nuevos y dejarnos sorprender por ellos. Los niños tienen unas vivencias espirituales que les capacitan para una especial relación con Dios. No somos nosotros los que les llevamos a Dios. Son ellos los que son atraídos por Él: «Dejad que los niños se acerquen a mí» (*Mc* 10,14).

Valentina Salmaso

La realidad es más

Las cosas no son solo lo que parecen. La realidad que nos rodea es más de lo que pueden captar nuestros sentidos. Y los niños, sin que nadie se lo haya enseñado, de algún modo lo saben, lo perciben.

Resulta llamativo observar cómo los niños se quedan absortos mirando lo que pasa a su alrededor. Poco importa la edad que tengan, desde la silleta o agarrados de la mano de un mayor, advierten algo y todo parece desaparecer a su alrededor salvo aquello en lo que fijan su mirada. Concentran su atención, observan y no pueden dejar de mirar. Giran la cabeza, el cuerpo y se resisten a que los alejen de lo que capta su atención. Están fascinados. Lo que para los ojos de los adultos resulta insignificante, a ellos les cautiva. ¿Qué misterio puede tener tal poder de atracción?

Capaces del misterio

Los niños tienen una especial capacidad para abrirse al misterio de las cosas. Es decir, son

capaces de captar lo que, estando en el fondo de todo cuanto existe y sucede, lo sostiene y da realidad. En pocas palabras, los niños son sensibles al Misterio que todo lo habita. Así es. No es que no tengan explicación para las cosas, que como niños no la pueden tener, sino que poseen una capacidad intuitiva que les permite ir más allá de lo que perciben por los sentidos, y captan algo, «una presencia» que trasciende la mera apariencia de lo que ocurre a su alrededor.

Los adultos parece que hemos perdido esta capacidad. Para nosotros no hay más realidad que la que podemos ver, oír, tocar, medir, manipular… Si queremos recuperar esa sensibilidad para acercarnos a la ladera misteriosa de la vida, nos tenemos que entregar, con gran paciencia y esfuerzo, a realizar unos ejercicios que cultiven y reaviven nuestra disposición para la contemplación y la transcendencia.

Fascinados

Los niños revelan una aptitud asombrosa para lo invisible, es decir, para lo que estando presente transciende la capacidad de los sentidos. Aparentemente, parece que son las cosas las que los atraen; si les observamos con detenimiento, comprobaremos que lo que les fascina es el misterio que albergan las cosas. Es «un algo» presente como denominador común en todo cuanto existe. Ante las cosas, los niños miran, vuelven a mirar, se paran, gritan, preguntan o simplemente proclaman: «Mira, papá, cómo vuela la mariposa». Los niños transcienden la realidad. Van más allá de las cosas y dejan que estas les entreguen el Misterio que las habita. ¿No es un misterio el colorido y el vuelo de una mariposa? Lo primero no es la pregunta: ¿por qué?, sino la admiración: *¡Que vuela! ¡Qué maravilla!*

Franca Vitali

En pocas palabras

Los niños tienen capacidad para «acercarse» a lo invisible. Ellos poseen una especial sensibilidad para percibir el Misterio que late en todo cuanto existe y sucede a su alrededor. A los adultos, muchas veces por puro prejuicio, nos pasa desapercibida esta capacidad. Sin embargo, aquí reside la base segura sobre la que cimentar su despertar religioso. Pronunciar el nombre de Dios en esos instantes en los que los niños son atraídos por el Misterio, es el mejor modo de que puedan iniciar su trato con Él.

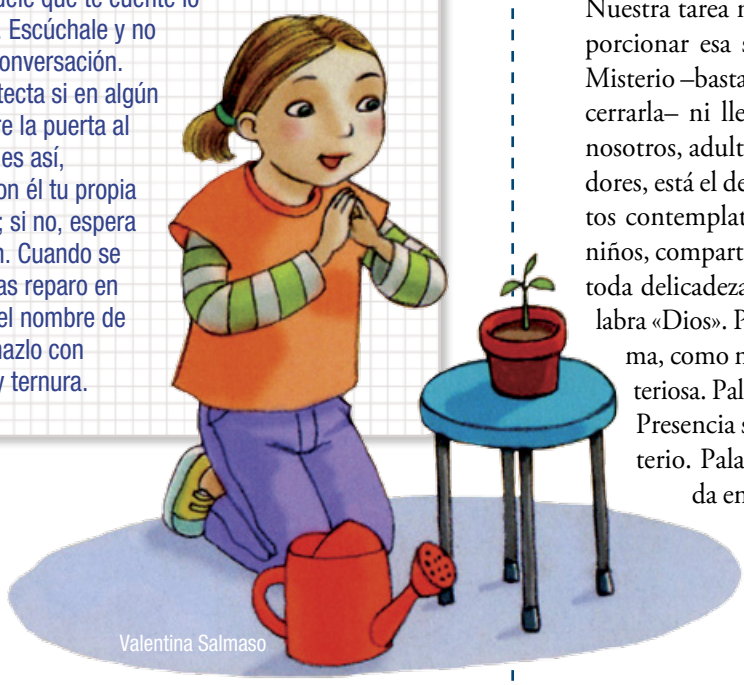
¡Prúebalo tú!

Acoge

No puedes introducir en el Misterio de Dios si previamente no te has dejado seducir por Él y has pronunciado su nombre. Rememora algunas situaciones en las que percibiste el Misterio que late detrás de las cosas. ¿Cómo reaccionaste? ¿Quién te ayudó a pronunciar el nombre de Dios? ¿Qué suponen esos instantes para tu vida de fe? Da gracias a Dios por esos regalos que te hace.

Acompaña y estimula

Estate atento a los momentos contemplativos del niño que acompañas; no los interrumpas. Después pídele que te cuente lo que miraba. Escúchale y no fuerces la conversación. Síguele. Detecta si en algún instante abre la puerta al Misterio. Si es así, comparte con él tu propia experiencia; si no, espera otra ocasión. Cuando se dé, no tengas reparo en pronunciar el nombre de Dios, pero hazlo con reverencia y ternura.



Valentina Salmaso

Actitudes básicas

Estas actitudes básicas que proporcionan las vivencias que tienen los niños son la base segura sobre la cual trabajar su despertar religioso. Muchas veces no sabemos cómo hablarles de Dios y, cuando pronunciamos su nombre, desconocemos cómo ayudarles a que establezcan con Él una relación. Suponemos que Dios es ajeno a los niños y que tienen que crecer para que puedan relacionarse con Él. Y, sin embargo, el misterio de Dios los atrae. Antes de que puedan pronunciar su nombre, su Presencia ejerce sobre ellos una verdadera fascinación. Aquí radica su capacidad para el asombro, también para formular preguntas que siempre los llevarán más allá.

Nuestra tarea no radica ni en proporcionar esa sensibilidad para el Misterio –bastante tenemos con no cerrarla– ni llevarles hacia Él. En nosotros, adultos, testigos y educadores, está el detectar esos momentos contemplativos que tienen los niños, compartirlos con ellos y, con toda delicadeza, pronunciar la palabra «Dios». Palabra que en sí misma, como ninguna otra, es misteriosa. Palabra que desvela una Presencia sin violentar su misterio. Palabra que pronunciada en ese instante de gracia que vive el niño, tiene el poder de enraizarse en su corazón.

Jesús ROJANO
jrojmar@gmail.com

Y ESTO…, ¿PARA QUÉ SIRVE?

En esta sección recordamos formas de pensar, hablar o actuar que nos caracterizan hoy en día y que nos anestesian o bloquean a la hora de aceptar el Evangelio de Jesús.

Tengo un compañero salesiano y buen amigo, director de colegio, que suele decir que los chicos y chicas de la ESO (13-16 años) solo tienen dos preguntas: de lunes a viernes, «¿para qué sirve esto?», y los fines de semana, «¿qué me pongo?». Pues bien, de la primera pregunta vamos a tratar: la obsesión por dar importancia solo a las cosas que «sirven para algo» y que son «inmediatamente útiles».

Y esto, ¿para qué sirve?

Hoy tendemos a despreciar todo aquello que no nos parece directamente útil: «¿Para qué sirve ese trasto? ¿Para qué sirve que te pares a hablar con la gente? ¿Para qué sirve leer ese libro? ¿Para qué sirve el arte?». Y claro, antes o después, sale otra pregunta: *¿Para qué sirve Dios? ¿Para qué sirve hablar con Él?*

En realidad, la respuesta a esta obsesión por lo inmediatamente eficaz y «productivo» la dio hace muchos años nuestro gran poeta Antonio Machado: *Todo necio confunde valor y precio* (*Proverbios y Cantares,* LXVIII). Hay cosas que aparentemente «no sirven para nada», no son eficaces instantáneamente, pero tienen muchísimo valor, aunque no se aprecie a simple vista. Como decía ese en*trañable personaje que es* El Principito de Saint-Exupéry, «lo esencial es invisible a los ojos». Hoy en día lo que no se ve, lo que no comprobamos directamente con nuestros ojos y no se puede tasar en euros, nos parece inservible.

+ Una conocida anécdota del poeta checo de lengua alemana *Rainer Mª. Rilke* (1875-1926) explica esto perfectamente. Cuando vivía en París solía pasar con una amiga francesa por una calle en la que encontraban siempre a una mujer pidiendo limosna. La mujer se sentaba siempre en el mismo sitio, inmóvil, con la mano extendida y los ojos fijos en el suelo. Rilke nunca le daba nada, pero su acompañante solía darle algunas monedas. Un día la joven francesa preguntó al poeta por qué no daba limosna a la pobre mujer. «Debemos llegar a su corazón, no a sus manos», respondió el poeta. Al día siguiente, Rilke llegó con una espléndida rosa recién abierta y la puso en la mano de la mujer. Entonces ocurrió lo inesperado: ella alzó los ojos, miró al poeta, se levantó y besó la mano de Rilke. Después se marchó apretando la rosa en su seno. Durante una semana nadie la vio. Ocho días después la mujer, silenciosa e inmóvil como siempre, estaba de nuevo sentada en su sitio. «Durante todos estos días sin limosnas, ¿de qué habrá vivido la pobre mujer?», preguntó la amiga de Rilke. *«De la rosa»*, respondió el poeta.

+ Rilke nos da la clave: la rosa apenas vale nada, no es útil (no se puede comer ni vender), pero permitió a esa mujer experimentar la belleza y sentirse más digna como persona. ¿Para qué sirve la belleza? No sirve de nada… pero su valor es inmenso porque nos eleva por encima de lo vulgar y cotidiano. Recordando esa anécdota de Rilke, ¿no querrá decir algo parecido el papa Francisco cuando pide que no privemos a los pobres del tesoro que es conocer a Jesús? (cf. *Evangelii Gaudium* 200).

+ El regalo que reciben unos padres de su hijo o hija de tres años, unos monigotes pintados en clase, ¿para qué sirve? Para nada… ¿O quizá para mucho? Las batallitas y la sabiduría que repite el abuelo/a…, ¿sirven para algo?

Pero Jesús nos dice

- Escuchar y vivir el Evangelio, imitar a Jesús, buscar el reino de Dios…. ¿para qué valen? ¿Sirve Dios para algo? ¿Es inmediatamente eficaz? «Puse en mi pupitre la estampita de la Virgen de X, y suspendí. Se ve que no sirve para nada». Bueno, es que a lo mejor Dios sirve… para «otras cosas» no tan prácticas: sirve para para darte sentido y felicidad profunda. Aparentemente «no sirve para nada», pero el que lo encuentra sabe que ha hallado un «tesoro escondido» (*Mt* 13,44), «una perla preciosa» (*Mt* 13,45-46).

- Que hay cosas que no son directamente útiles pero son importantísimas lo sabía bien la

mujer que «se acercó a Jesús con un frasco de alabastro, un perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. Al ver esto, los discípulos se indignaron y dijeron: «¿Para qué este despilfarro? Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres». Pero Jesús les dijo: «¿Por qué molestáis a esta mujer? Una obra buena ha hecho conmigo. Porque pobres tendréis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre… Os aseguro: dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya» (*Mt* 26,7-13). Ella entendió que creer en Jesús consiste en recibir el amor gratuito de Dios y en amar gratis a Dios y al prójimo. El amor es gratis, ¡es gracia! «No sirve para nada»… pero da sentido a toda una vida.

El sábado judío como día de descanso («Al séptimo día descansó», *Gén* 1) no era comercialmente útil; pero, antes de que lo tergiversan los preceptos ritualistas, servía para descansar, orar y cuidarse como personas. Nuestro domingo, memoria semanal de la Pascua, tiene también esa función.

En resumen: ¿para qué sirve rezar, para qué sirve pararse unos días y hacer unos ejercicios espirituales, para qué sirve darse una paliza tremenda en el Camino de Santiago…? Pues «solo» sirve para «buscar el reino de Dios y su justicia, pues lo demás se da por añadidura» (cf. *Mt* 6,33).

¿Qué podemos hacer?

- Aprender y enseñar a hacer cosas valiosas gratis, sin exigir beneficios o resultados materiales inmediatos. Enseñar a valorar, con pedagogía adaptada a cada edad, la poesía, la pintura, la música… Emplearlas al narrar el Evangelio.
- Cultivar en la catequesis, en todas las edades, la «capacidad de asombro» ante la belleza y ante valores como el amor, el servicio gratuito, la inmensidad de la creación, como cuenta Manuel Bru, delegado de catequesis de Madrid, en un breve e interesante libro: *«Asombro y empatía. Dos claves para renovar el lenguaje de la evangelización y de la catequesis»*.
- *«Donde está tu tesoro, allí está tu corazón»* (*Mt* 6,21). ¿Dónde está tu tesoro, lo que quieres más? Como comunidad de catequistas, ¿cuál es nuestro tesoro?

Álvaro GINEL
alvaro@editorialccs.com

¿QUÉ HEMOS HECHO MAL?

Una reflexión para aproximarnos a lo que muchos padres cristianos están viviendo en el seno del hogar: el alejamiento de los hijos de la «práctica religiosa» o de «la fe» cuando entran en la adolescencia y la juventud.

Es frecuente

Con cierta frecuencia escucho a padres y madres una preocupación que se puede resumir así: *Hemos hecho todo lo posible por educar a nuestros hijos en la fe. Los hemos llevado a un colegio católico. Todo ha ido bien hasta que llegan a los trece años. Desde ese momento empiezan a dejar la práctica religiosa. La misa se les hace insoportable, lo mismo que rezar. Más aún, en algunos momentos se vuelven muy críticos con la Iglesia y no quieren saber nada de Dios, del Evangelio. Lo consideran algo «que hay que arrojar por la ventana». Algunas veces, he visto en mi hija, muy crítica, que con ocasión de exámenes se pone la medalla que le regalaron los abuelos el día de la primera comunión. Una vez me atreví a decirle: «¿Y eso?». Me respondió: «Es que esta semana tengo exámenes».* Las anécdotas pueden ser muchas. El fondo de la cuestión es siempre el mismo: la transmisión de la fe realizada en el tiempo de la infancia con normalidad parece algo anecdótico y pasajero. Termina en el momento en que comienza a ejercer, a su modo, la libertad.

Para entender

No nos es fácil la transmisión de la fe a las nuevas generaciones; en una familia hay «de todo»: unos que aceptan y otros que rechazan el Evangelio y a Jesús. Los padres cristianos palpan con preocupación que «uno de los míos» no cree. Este hecho constatable nos da una primera reflexión: *Palpar los límites de nuestras manos. El otro no cree porque yo crea y quiera que él crea, ni por lo que ha visto y vive en la familia.* Nos quedamos a las puertas del corazón del otro, sea este otro el marido, la esposa, el hijo, los amigos… Una primera *afirmación: No manejamos la palabra del otro ni la fe del otro.* Transmitir la fe se convierte en un «tema» de conversión y de purificación personal de la fe y de la concreción existencial de la fe. Es, además, una experiencia espiritual de pobreza personal y de confianza en Dios.

Lo del Evangelio no es «una cosa» que se aprende, sino un mundo por descubrir. El Evangelio en primer lugar no es un tema que hay que aprender, sino un horizonte de manera de vivir y de relacionarnos con Dios,

con nosotros mismos, con los otros, con lo creado. Ya tenemos una segunda afirmación: *La transmisión de la fe no es reductible a aprender cosas de Jesús, sino a entrar en una atmósfera, en un clima que envuelve toda la vida.* O sea, quien siente el gusanillo de la transmisión de la fe queda inmediatamente salpicado de una exigencia: vivir la fe que te desea transmitir y que el otro la pueda «palpar» si quiere.

Hay que evitar

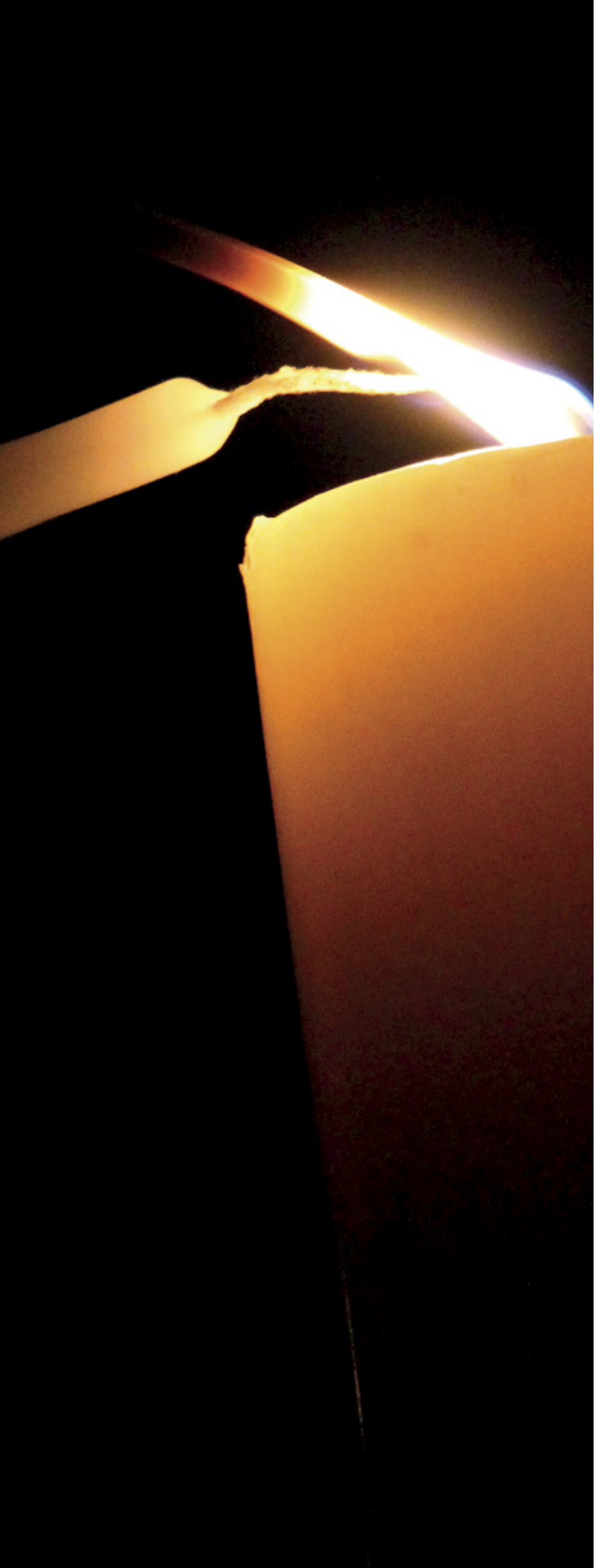
Culpabilizarse. Algunos padres se preguntan: *¿Por qué nos pasa esto si yo les damos ejemplo, si los hemos llevado a colegio católico, si...?* Hay adultos que viven como «fracaso» el hecho de que sus hijos tomen comportamientos religiosos diferentes a los que ellos tienen y «esperan de sus hijos». Es normal que los padres se hagan «sueños» de lo que desean para los hijos. Así, en lenguaje ordinario, decimos: «Me gustaría que mi hijo(a) fuera…». Sin querer, «soñamos lo que creemos mejor para los hijos». Pero los hijos tienen también «su propio sueño»: lo que quieren y deciden ser, estudiar, emprender… Estas realidades «nos pasan». ¿Cómo entenderlas, cómo vivirlas? Lo primero que te quiero decir es que si te en-

cuentras en algo de lo señalado, *no te culpabilices.* Seguro que has obrado lo mejor que has sabido y podido. Solo te queda una cosa: *preguntarte y abrirte* a la comprensión del hecho y a la confianza en la semilla que germina a su tiempo porque hay un Espíritu de Jesús que está vivo y actúa. Todo con paz. Una señal de presencia de Dios es la paz. Y que te tranquilice el hecho de que haces una cosa buena cuando tu libertad se enfrenta a la libertad del otro y la respeta.

Clonaciones. Es decir, que «sueñes» con que tu hijo «repita» en su vida la manera que tienes tú de ser creyente, que sea creyente como tú lo eres. Tu hijo o hija tiene el deber de ser creyente «a su modo, según su libertad». Cada persona entabla relación única y personal con Dios. Y de esta relación sale «el modo de vivir su fe». A lo mejor, con su comportamiento, te está diciendo que no ve en ti que tengas relación personal con el Dios de Jesús que el Espíritu te revela… y el que te alienta. Tienes que saber que «transmitir» la fe y unos valores no es equiparable a entregar a tu hijo una herencia de bienes materiales o inmuebles. No puedes decir «toma la fe» como le dices «toma un caramelo». Tú, como padre o madre, no estás delante de un hijo al que puedas dominar y hacer a tu imagen y semejanza. Tú, delante de tu hijo o hija, estás ante una persona *libre,* que tiene que tomar su vida y decisiones en las manos poco a poco. *Tú le has traído a la vida, pero no puedes hacer su vida. Solo estar a su lado en la vida para acompañarle...* Cuanto más edad tiene, menos te pertenece, menos puedes «meter mano en su vida». Es él o ella quien tiene que hacer su vida. Este es un ejercicio de libertad y de enseñar a ser libres... ¡¡por ambas partes!!

Dar razón de la fe

En los Hechos de los Apóstoles encontramos un pasaje que no nos viene mal recordar. Pablo, en Atenas, pasea por la «Gran Vía» de los gentiles, de los que les basta vivir y sus ídolos, los dioses que no les piden nada, los que les dejan vivir su vida sin cambios, sin *conversión.* Porque lo original de Jesús es que *no nos deja como somos y con nuestras apetencias, sino que pide* ***conversión.*** Ante eso, la gente le responde a Pablo: «Ya te escucharemos otro día» (*Hch* 17, 32). Y no podemos evitar que, como al Apóstol, también a



nosotros nos «duela en el alma esta ciudad poblada de ídolos» (*Hch* 17, 16). O que caigamos en la tentación de implorar del cielo que caiga fuego y aniquile a los que se niegan a recibir al Señor: «Señor, ¿ordenamos que caiga fuego del cielo y los destruya?» (*Lc* 9,54). A la pregunta de los apóstoles sigue la respuesta de Jesús: «Encarándose con ellos, los reprendió severamente» (*Lc* 9,55).

«Estad dispuestos a dar razón de vuestra fe» (*1 Pe* 3,15). El abandono de muchos adolescentes de una práctica religiosa y de una fe es un reto a la fe personal del adulto. ¿Qué somos capaces de decir y de testimoniar cuando un adolescente nos dice las razones por las que no puede creer? Muchos padres confiesan que *no saben qué responder,* ni teóricamente ni prácticamente. Un adolescente de 15 años se lo dijo muy claro a su madre cuando esta le invitaba a acompañarla a la Eucaristía: «¡Para lo que te sirve a ti ir a misa…!». Una fe que no tiene razones y que no cambia al creyente es una fe que «enamora poco» y «atrae poco».

Cuaresma 2018

- Un horizonte: PASCUA.
- Un camino: CUARESMA.
- Una metodología: ESCRITURA , AYUNO, ORACIÓN, LIMOSNA.
- Un objetivo: REHACER EL «HOMBRE NUEVO» PARA INSERTARNOS EN CRISTO.
- Una atmósfera: PENITENCIA.

Pascua

Triunfo de la vida sobre la muerte. Es posible salir de lo que nos atrapa e impide crecer, lo que paraliza llegar a construir el sueño que Dios tiene de cada uno. Triunfo ante situaciones como: «no sé qué hacer con mi vida»; «no tengo gusto ni ganas de nada», «me puede la soledad y un cierto vacío», «yo no me casé para esto», «soy incapaz de cambiar», «siempre meto la pata en lo mismo»… Afrontar esta realidad «puesta nuestra confianza en el auxilio del Señor» que está de nuestra parte, como estuvo de parte de Jesús.

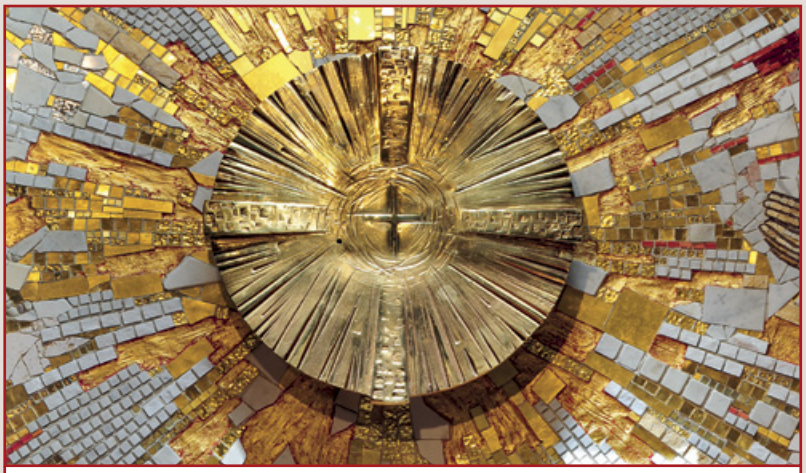
Cuaresma

Tú haces cantidad de «cuaresmas», tiempos de preparación de eventos: reservas, compras, invitas, cuidas detalles, limpias la casa… ¡Las cosas llevan meses y años para que salgan como tú quieres! Cuaresma, casi seis semanas para *renacer del agua y del Espíritu.* Olvida pensar que es «tu tarea». Es tarea tuya *con la fuerza del Espíritu de Jesús. Sin él, nada de nada.* Él es quien te puede «renovar» en el desierto. Y la mediación de la comunidad cristiana. De conquistas personales,¡¡nada!!

Penitencia

Palabra no de moda. Palabra que da miedo. Palabra que se confunde con «hacerse daño físico». ¿Te suenan expresiones como *ambiente de estudio, ambiente de relajación?* Penitencia es como un ambiente para hacer posible la Pascua. Crear «ambiente» exige: *exigirnos, proponernos, darnos unas pautas de trabajo, ponernos un horario para que pueda acontecer algo en nosotros a través de la meditación de la Palabra, del ayuno, de la oración, de la limosna.* (Limosna: prohibido dar unas monedas tranquilizantes. Da lo que veas que te impide llegar a lo esencial, salir del egoísmo. No te tranquilices con apariencias. Tu mejor limosna: vacíate y reparte entre los necesitados esto que te impedía seguir a Jesús: uso de dinero, tiempo, apertura a los demás…).

Redacción
catequistas@editorialccs.com



Ficha técnica

- **Autor:** Estudio «Domus Dei» (Roma).
- **Título:** La Presentación de Jesús en el Templo.
- **Lugar:** Iglesia parroquial de Villanueva del Pardillo (Madrid).
- **Referencia bíblica:** *Lucas* 2,21-38.

1. Contexto

La escena cubre el ábside de la *Capilla del Santísimo* en la Iglesia parroquial de Villanueva del Pardillo (Madrid). Hay una idea clara de *presentarse* y de *adorar*. Supone una confesión de fe previa. El mural está en la Capilla del Santísimo, espacio reservado no tanto a la celebración como a la oración-adoración.

2. Texto: *Lucas* 2,22-38

Cuando llegó el tiempo de su purificación, conforme a la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor, así lo prescribe la ley del Señor: Todo primogénito varón será consagrado al Señor– y para hacer la ofrenda que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones [*Lv* 12,8].

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que esperaba el consuelo de Israel y se guiaba por el Espíritu Santo. Le había comunicado el Espíritu Santo que no moriría sin antes haber visto al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando los padres introducían al niño Jesús para cumplir con él lo mandado en la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

Ahora, Señor, puedes despedir a tu siervo
en paz, según tu promesa,
*porque mis ojos han visto esta salvación [*Is *40,5]*
que has colocado ante todas las gentes:
*como luz para alumbrar a las naciones [*Is *49,6]*
y gloria de tu pueblo, Israel.

Su padre y su madre estaban admirados por lo que decía acerca del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Mira: este está puesto para que todos en Israel caigan o se levanten; será una bandera discutida mientras que a ti una espada te atravesará el alma así quedará patente lo que todos piensan».

Estaba allí la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad avanzada, había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro. No se apartaba del templo, sirviendo noche y día con oraciones y ayunos. Se presentó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a cuantos aguardaban el rescate de Jerusalén.

Cortesía: Gabriel Comas Bauzá, párroco. Fotografía: Alberto Díez Durán

3. Para la catequesis

a) Ver

* Invitar a reconocer lo que el mural recoge: el relato de la Presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén. Analizar detalles de color, de personajes. Solo enumerar lo que se ve.
* Leer el texto bíblico. Mejor dos o tres versiones de la Biblia para comparar detalles de redacción.
* Descubrir la «novedad-interpretación» que el autor hace del relato.
* Otros elementos que los participantes descubran.

b) Comentar

* **Personajes.** Los cuatro personajes del relato. Cada uno manifiesta una actitud. Las manos de María, portadora del Niño, y las de Simeón, que lo tomó en sus brazos, están vacías, tendidas hacia el centro. Sus manos son «palabra callada» que nos hablan de *un lugar privilegiado* donde hoy podemos encontrar a Dios. No es el único. Basta tener presente *Mt* 25, 31-46. José lleva los dos palomos rituales que marcaba la Ley. Ana revela una actitud de recogimiento (ver qué dice el texto bíblico sobre ella). A diferencia de los otros tres personajes, Ana no está «en actitud de camino»: «no se apartaba del Templo sirviendo a Dios con oraciones y ayuno».

  En resumen: La presentación de Jesús en el Templo se convierte en una oportunidad para presentarnos ante Dios, contemplar su rostro y rezar: «Mis ojos han visto tu rostro». «Mis ojos quieren ver tu rostro». En el relato, los protagonistas principales no hablan. Cumplen la Ley. Simeón y Ana, justos y piadosos, profetizan y alaban a Dios. María y José se asombran. Sobre María, además, se añade una profecía. De Ana se dice que «hablaba del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén». Es la evangelización de tantas madres, catequistas, «buena gente» que habla de Jesús y anuncia a Jesús de forma sencilla, informal y donde sea. El anuncio de Ana brota de la actitud y de la forma de vida que lleva.
* **Lugar:** Templo de Jerusalén ha sido sustituido por el sagrario que guarda el Pan consagrado para la adoración y para los enfermos. Presencia real y oculta de la «gloria del Señor» entre nosotros. Todo converge hacia el sagrario. De ahí sale la luz. Hacia él se va con la originalidad propia de cada persona.

c) Orar

* Una *confesión* de fe: *Creo que estás aquí, Señor.* Porque estás, vengo, estoy ante ti, Señor. Tú me convocas. Ante ti me postro. En ti reconozco la salvación, el regalo de Dios para todos.
* Una *presentación:* De mi estado actual, de mis preocupaciones, de las obras de mis manos, del silencio de mi corazón…
* Una *escucha:* Del cántico de Simeón y de su profecía. De la actitud silenciosa de María y de su asombro. «Oh, Dios, tú me asombras. Tú eres asombro». Callo y adoro.

Mª Ángeles MAÑASA LÓPEZ
angeles_2000es@yahoo.es

DELEGADO DE CATEQUESIS DE LA DIÓCESIS NIVARIENSE (TENERIFE) ESTEBAN VERA BARROSO

Pregunta: Muchas gracias por aceptar esta entrevista sobre las inquietudes catequéticas en la querida diócesis de Tenerife (Tenerife, La Palma, Gomera, El Hierro). Así acercamos a los peninsulares lo que «pasa por las Islas». Esteban Vera es Delegado de Catequesis en la diócesis de Nivariense (Tenerife) desde hace tres años. ¿Qué número aproximado de catequistas hay en la Diócesis?

Respuesta: Nuestra Diócesis cuenta con unos 3.000 catequistas. Gracias al trabajo de los anteriores Delegados hay una base de catequistas fuerte. La cifra incluye todas las etapas: Despertar Religioso, Catequesis Sacramentales, Catequesis con Adultos, Catecumenado y la Catequesis familiar, que consideramos una gran bendición para los arciprestazgos donde está implantada. El número de catequistas puede parecer numeroso, pero nuestra Diócesis cuenta con un millón de habitantes; somos una Diócesis con cuatro islas. Desde la Delegación vemos que necesitamos más catequistas por las características isleñas propias.

Pregunta: ¿Cuáles son las preocupaciones más destacables en el mundo de la catequesis?

Respuesta: Nuestra preocupación en estos momentos es la *Misión Diocesana* según el «Plan Diocesano de Pastoral». La catequesis es actividad de la Iglesia particular. No se va por libre.

Otra preocupación, unidos al Santo Padre, es la necesidad del primer anuncio. Nos encontramos en unos momentos en los que no podemos darlo por realizado y queremos ir apostando para que la catequesis en nuestra Diócesis sea mucho más kerigmática.

Pregunta: Cuando visita las escuelas de catequistas o las parroquias, ¿qué suelen vivir con más fuerza los sacerdotes y las comunidades cristianas en lo tocante a la catequesis?

Respuesta: La catequesis sacramental y post-sacramental siguen siendo la gran preocupación de muchos de los sacerdotes o comunidades. Comienza a percibirse en los sacerdotes y comunidades la necesidad de propiciar el

encuentro con Cristo. Claro, esto es lo propio de la catequesis (*DGC* 80). A veces no se logra y comienza a preocupar por qué no se logra. Y se redoblan las insistencias.

Pregunta: ¿Existe alguna experiencia que se va abriendo paso en catequesis en alguna parroquia…

Respuesta: Nuestra Diócesis ha ido trabajando mucho en estos últimos años en vistas a la Nueva Evangelización y en ella se nos han ido presentando herramientas que en algunas parroquias comienzan a arriesgarse a romper con el «siempre se ha hecho así». Así hay parroquias introduciendo métodos como: «Ven y Verás», «Alpha», «Life Teen», «Oratorios» con niños…

Pregunta: En su diócesis, si quitáramos la catequesis de preparación inmediata a un sacramento, ¿seguiría todo igual o habría menos catequizandos?

Respuesta: Obviamente que no seguiría todo igual. En el curso pasado hemos estado concienciándonos de que lo importante en estos momentos es más la *propuesta* que hacemos que la *respuesta* de los que acuden. Proponer, acoger y atender con calidad, sin preocuparnos tanto de los números. Creo que, allí donde se pueda, hay que ir comenzando a caminar hacia un nuevo tipo de pastoral catequética, que por ahora es necesario que conviva con la pastoral que hasta ahora hemos ido llevando.

Pregunta: ¿Existen niños y adolescentes que pidan el Bautismo por no haber sido bautizados de pequeños? ¿Cómo les preparan?

Respuesta: Tenemos esta realidad presente en nuestra Diócesis, tanto de niños en edad escolar no bautizados, como de adolescentes, jóvenes y adultos.

La mayoría de los materiales que están en el mercado ya están adaptados para acoger a estas personas. El trabajo siempre va encaminado en varias direcciones: el trabajo personal con el niño/adolescente, el trabajo con su familia, y lo que a mi juicio me parece muy importante: el trabajo con la Comunidad que no puede desentenderse de su misión de ser Madre en la fe.

Pregunta: Una palabra sobre la elección de catequistas.

Respuesta: Es una realidad que me duele, y nos duele como Delegación. La elección de los catequistas se realiza en numerosas ocasiones por necesidad. El párroco necesita de una persona que cubra la respon-

sabilidad de animar un grupo y busca al primero disponible.

Hay que redescubrir la vocación del catequista, necesitamos catequistas por vocación, que se formen en su ser, saber y saber hacer.

Pregunta: Y sobre la formación de catequistas, ¿local, diocesana?

Respuesta: Este año hemos querido pensarlo «a lo grande». Estamos metidos dentro de una gran aventura. En el verano hemos iniciado las *I Jornadas de Coordinadores Arciprestales.* Allí hemos presentado el material de formación para este curso: «El perfil misionero del Catequista Diocesano». El objetivo era capacitar a los Coordinadores para que sean ellos los que, coordinados, apoyados y acompañados por el Equipo de la Delegación, formen a los catequistas de los diferentes arciprestazgos de nuestra Diócesis. La formación de catequistas es diocesana. El *lugar primero* de formación es la propia comunidad cristiana. Se complementa con otras reuniones más amplias. Pero hay que llegar allí donde vive el catequista. Eso pretendemos.

Pregunta: Como Delegado sentirías una inmensa alegría si…

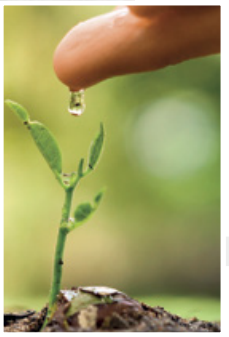
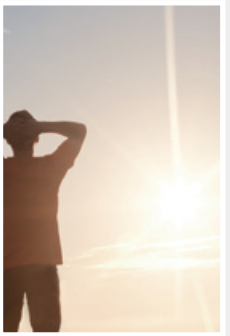
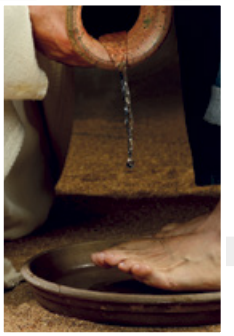
Respuesta: Que se haga realidad una de las propuestas que el *Sínodo de la Nueva Evangelización:* reconocimiento del *ministerio del catequista.* Que el ser catequista tuviera el reconocimiento de ministerio laical; para acceder a él se realizara la formación y el discernimiento oportuno.

Pregunta: No le he preguntado y quiere decir…

Respuesta: Me gustaría añadir que los catequistas que lean esto se ilusionaran. Estamos en un momento eclesial maravilloso, el mejor, y hemos sido llamados a la tarea maravillosa de la Catequesis en la Iglesia. ¡Ánimo, catequistas!

Saber hacer bien en catequesis

Finalmente, está la dimensión del saber hacer, ya que la catequesis es un acto de comunicación. La formación tiende a hacer del catequista un educador del hombre y de la vida del hombre (DGC 238)

Estar y acompañar

Formar catequistas

Mi vocación de catequista

Celebración

Pasar página

Catequesis de Primera Comunión

Para hacer

Mundo-catequesis

Verónica ULLÁN
catequistas@editorialccs.com

LEALTAD

Datos

- **Iván:** Edad, 15 años.
- **Comportamiento** observado en el grupo de Centro Juvenil: no para de mentir. Tanto sus compañeros como su familia asumen que nunca puedes saber en qué anda metido. En el grupo reconoce que se mueve en las redes sociales con una identidad falsa para entrar en lugares a los que solo acceden adultos.
- **Situación familiar:** hermano pequeño de una familia con dos hermanos; su hermana mayor es muy responsable; sus padres se separaron hace cuatro años; su relación no es buena. Alterna la convivencia con uno y otra, aprovecha esta situación para su propio interés.

El hecho

«Me preocupa Chema. Se ha acostumbrado tanto a la mentira para conseguir lo que quiere que le parece normal no confiar en nadie y que nadie confíe en él. Curiosamente sabe caer bien a pesar de todo. Que ande pasando por adulto en la red es ya lo último.» (Jefferson, animador de grupo).

Comprender y actuar

La ética de la lealtad exige establecer las relaciones interpersonales desde la verdad, la sinceridad y la autenticidad. Cuando lo que está en juego es la satisfacción de necesidades personales, los objetivos de lo que se persigue en las relaciones deben ser muy claros. No deben encubrirse, ni deben ser enmascarados.

Por ejemplo, alguien sería altamente desleal si asegurara que está profundamente enamorado o enamorada de otra persona, cuando en realidad lo que se persigue es simplemente acostarse con ella.

Otro ejemplo es aprovechar y alimentar el conflicto entre los padres separados para conseguir de ellos dinero y caprichos.

El usar una identidad falsa en la red nos pone al descubierto en un mundo donde hay verdaderos depredadores expertos en el uso del engaño. Ser consciente de este riesgo es importante y exponerse a ello nos lleva a ser una víctima o transformarse en un depredador más.

Las personas desleales se especializan en el engaño para utilizar a sus amigos, parejas, grupos, etc. con el fin de satisfacer sus propios fines. *La lealtad es un elemento fundamental para establecer unos mínimos* que garanticen que la relación es saludable y beneficiosa para todos.

Un grupo de iguales es un buen lugar para trabajar la lealtad, que se construye en el encuentro y la comunicación sincera con los demás o con un silencio respetuoso. Es un proceso complejo que requiere ir paso a paso y con la consciencia de que hoy es «contracultural». El objetivo final sería la lealtad con una misma. Quien es fiel a sí mismo no necesita mentir ni mentirse. Pero esto es una tarea para toda la vida.

La ausencia de la ética de la lealtad supone el engaño.

No debo ocultar mis intenciones. No debo engañar.

[LAS REGLAS DE JUEGO. ÉTICA DE LAS RELACIONES. SEXUMUXU. *Programa de Educación Sexual para la Educación Secundaria Obligatoria.* Departamentos de Sanidad y Consumo y Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco].

Santiago GARCÍA MOURELO
santimourelo@yahoo.es

PILARES DE LA FORMACIÓN 2

Vivir y transmitir la fe

Ser buen cristiano y saber cosas de la fe no es suficiente para transmitir el mensaje y el estilo de vida cristiano. El catequista, además, debe ser capaz de transmitir.

Lo primero, vivir

El catequista, empieza la catequesis antes de la catequesis. Su ministerio comienza por cómo vive su vida cotidiana, no cuando comienza la sesión de catequesis. Esto nos hace caer en la cuenta de que el principal elemento pedagógico, la mejor didáctica, es el testimonio de vida. No hay mejor sesión de catequesis que la vida ordinaria vivida *con* y *desde* la fe

Con los pies en la tierra

Junto a esto, el catequista no es alguien que transmite conocimientos de manera aséptica y atemporal, como caídos del cielo. Es alguien que sabe de la vida, de lo que ocurre, de las cuestiones que preocupan socialmente. No es alguien que condena la sociedad, sino alguien que sabe descubrir cómo Dios nos «primerea» -como le gusta decir al papa Francisco-, en la vida cotidiana. Cuando un catequista descubre esto, le resulta fácil relacionar la vida de sus catequizandos con el mensaje cristiano.

Para ello, también le resultará útil y necesario al catequista conocer algunos aspectos básicos del desarrollo integral de sus destinatarios. No es necesario ser psicólogo, ni sociólogo, pero sí conocer algunas claves que le ayuden a comprender a qué son sensibles sus catequizandos.

Como un artesano

Con su recorrido vital, con sus conocimientos básicos, tanto de la fe como de la pedagogía, el catequista afronta su labor como un artesano. Sabe que lo que se le ha confiado es una obra de arte viva que hay que cuidar y pulir.

El artesano tiene su técnica, sus herramientas, sabe de los procesos y de los tiempos hasta llegar a la culminación de la obra de arte. Es importante que el catequista tenga la habilidad de hacerse comprender, con los recursos que mejor se adecuen para la asimilación de la catequesis. También, que no vaya «a lo que surja», sino que sepa a dónde tiene que llegar y cómo debe hacerlo. Programar es una exigencia, aunque quizá, lo importante no sea «dar el temario», sino ser testigo de cómo pacientemente se va asimilando la vida de fe.

La cosa es seria

- ¿Qué actitud tienes ante la sociedad y la cultura actual? ¿Te resulta difícil interpretar los signos que nos llevan o nos remiten a Dios?
- ¿Qué recursos de formación crees necesarios adquirir para que, pedagógicamente, la catequesis sea más accesible a tus destinatarios?
- ¿Sabes de dónde partes y a dónde quieres llegar? ¿Evalúas o evaluáis las programaciones?

Rosa ABAD
rabad@ucm.es

FORMACIÓN

Cada catequista, como cada persona, es una historia de encuentro y diálogo con el Señor que nos llama y vocaciona para una misión en la Iglesia. Muchas veces vivimos sin conocer «la llamada». La autora nos va desvelando, con sencillez y sin pretensiones, puntos de su vocación de catequista para animarnos a realizar esta tarea en los encuentros de catequistas. Se trata de admirar y descubrir los caminos que llevan a Dios.

Mabel

Ser voz

El 10 de diciembre de 2000, Juan Pablo II dijo: «El catequista debe ser voz que remite a la Palabra… Por eso debemos ir a la escuela de los apóstoles…». Y eso hice: Entrar en el *aula del Maestro* dispuesta a ser «una esponja». Como dije en la primera entrega (octubre 2017), yo soy «una que *vuelve* a la casa del Padre». Me doy cuenta de que es un aspecto importante y que me influye. Yo volvía con *hambre* y con algo claro: «Me tengo

que poner a la escucha de la Iglesia, de mi comunidad, y, sobre todo, de Jesús por su Espíritu». Quizá los que «volvemos» sintamos con más urgencia este aspecto que quienes siempre han estado «en casa».

Un texto

Lucas 11,1-4: Y sucedió que, estando Él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos». Él les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino. Danos cada día nuestro pan cotidiano, y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación».

Caer en la cuenta

¿Cuántas veces había rezado el padrenuestro? No puedo decir una cifra exacta, pero muchas, muchas, muchas… ¡Eso seguro! Entonces, ¿por qué ahora esas mismas palabras me sonaban diferentes? No lo sé. Algo hizo el Espíritu en mí para percibir la novedad de lo que parecía rutinario.

Fui consciente de la profundidad de la oración del padrenuestro y del compromiso que adquiero con Dios, con la gente que me rodea y conmigo misma.

Entendí que Jesús con sus enseñanzas quiere que el Amor del Padre entre en nuestra vida, la llene y la transforme. Lo vi muy

Mabel

claro con el ejemplo de María. Ella siempre «apostó» por Dios y ganó. **SÍ.** *¡Dios lo cambia todo sin mover nada!*

Necesidad de aprender

La necesidad de saber y aprender más y más me llevó hasta un curso impartido por un capuchino, filólogo clásico y experto en la Biblia. Una gozada. No aprendía «algo» extraño a mí, sino que aprendía «lo que era mío, lo que era propio de mi fe, lo que mi fe me exigía». Esto me hacía feliz. Daba sentido a mi «estar en casa» de manera más profunda, con raíces. Redescubría mi identidad de creyente, de hija de Dios al descubrir la acción de Dios en los libros de la revelación.

Fueron unos meses maravillosos donde emprendimos un viaje en el tiempo a través

Te invito

- Haz memoria de los libros leídos, de los cursos a los que has asistido para crecer en la comprensión de la propia fe.
- Mira a ver si te contentas con lo que ya sabes… ¿De verdad que no sientes curiosidad y necesidad de profundizar tu fe? CATEQUISTAS es un instrumento básico de formación.
- Cuando te encuentras con preguntas que no sabes responder, ¿qué sientes dentro? ¿Te surgen ganas de aprender?

de los Evangelios. Me abrió las puertas hacia la infinita sabiduría de Dios. Cada palabra en sí misma es un poema que hay que saborear y disfrutar.

No hay dos sin tres…

El curso de Biblia fue un aperitivo. He terminado recientemente el curso anual 2016-2017 de catequética para la formación de catequistas. Unas tardes de jueves fantásticas donde he aprendido qué mensaje hay que transmitir dependiendo del destinatario que lo recibe y del contexto social en el que vive.

He conocido a grandes personas tanto por su sabiduría como por su humanidad, lo que me ha permitido tomar nota de sus consejos y experiencias… ¡Todo un placer y un lujo! Y me doy cuenta de que *formarse no es contentarse con cuatro cosas.* Formarse es profundizar la propia fe para estar a la altura de dar razón de la fe que nos anima. Tener ganas de formarse más pertenece a la identidad de mi ser creyente y de mi actividad de catequista en la comunidad cristiana. Yo he descubierto que unas cosas llaman a otras. La formación es inagotable.

Propósito

Estoy segura de que seguiré sentada en el «aula del *Rabí*» llenándome de su saber. Y añadiré muchos más «cursos» a mi currículo sobre esta maravillosa «asignatura» que es creer y anunciar lo que creo, anunciar la **Palabra de Dios.**

José Mª ESCUDERO
jm.escudero@pavonianos.es

¡MÁNCHATE LAS MANOS!

Celebración de Cuaresma

Es aconsejable que el inicio del santo tiempo de Cuaresma se abra con una celebración de toda la comunidad en la que estén presentes los grupos de catequesis, no solo de primera comunión, sino todos. Y señalar con claridad que si la Cuaresma es importante, la razón única es la importancia de la Pascua.

Datos

- **Destinatarios:** Grupos de catequesis.
- **Momento:** Cuaresma.
- **Lugar:** Iglesia.
- **Materiales:** Pintura de manos, papel continuo blanco, platos u otros recipientes para depositar la pintura, cubos de agua y toallas para lavarse las manos.

  Cartulina para los carnets cuaresmales (fotocopiar uno para cada participante).

I. Ritos iniciales

Monición

El papa Francisco nos recuerda que debemos ser cristianos que «nos manchemos las manos» para construir con Jesús su Reino de amor, de alegría y de paz.

La Cuaresma es un tiempo propicio para quitar las manchas que afean nuestro corazón y el corazón del mundo. Manchas incrustadas en la raíz de nuestra vida, y manchas que afligen, injustamente, a tantos seres humanos.

No se trata de sustituir esto por otra cosa, o de hacer esto en vez de otra cosa. No. Lo de Jesús no es cambio superficial. Es *conversión.* ¡Comencemos!

Momento de perdón

Si hay «un quitamanchas» que llega hasta el último residuo, hasta la más insignificante mota y es capaz de acabar con toda mancha grande, pequeña, difícil es el amor de Dios. Presentemos nuestras manchas al Padre bueno y misericordioso:

Por las manchas de egoísmo… Señor, ten piedad.
Por las manchas de mentira… Cristo, ten piedad.
Por las manchas de intolerancia… Señor, ten piedad.
Por las manchas de violencia… Cristo, ten piedad.

(Se facilitará que puedan presentar sus manchas todos los participantes que lo deseen)

II. Proclamación de la Palabra

Lecturas

Del domingo de Cuaresma.

Homilía

Se comienza realizando un gesto: en papel grande continuo, colocado en el suelo o en un panel, los participantes van dejando «la mancha de sus manos» con las pinturas y dibujan también «huellas positivas» como figuras, expresiones escritas que aludan al amor, la ayuda, la tolerancia, la oración, la conversión, la profundización en la fe, el Bautismo, la catequesis… Lo bueno y lo malo todo junto y mezclado.

El presidente puede ser el que proponga la acción y la anime, u otra persona. Al final, «alguien» tiene que dar

sentido a la acción: las manchas que hay y que son visibles, (¡otras son invisibles…!); los «signos positivos» que quieren suprimir lo que «hiere y nos hiere». Una observación: En el gesto, la pintura es algo «exterior». Puede *disimular* algo oculto, no corregido. Para pintar con éxito de futuro, antes hay que raspar bien, si no todo será poco duradero, apariencias… No habrá cambios, solo algo que «disimula situaciones y modos de vida». Es curioso, para quitar las manchas, hay que mancharse las manos…, ponerse «manos a la obra». Y añadimos: si nos «manchamos las manos» no es porque nosotros nos podamos convertir… No. Es porque el Espíritu de Jesús nos pide que le ayudemos a convertirnos. Le «echamos una mano». No nos cambiamos. Nos cambia el amor de Dios, su misericordia. Por lo tanto, en esta Cuaresma ponemos como compromiso «echar una mano al Espíritu que quiere que nos limpiemos las manchas que no dejan ver la limpieza de nuestro Bautismo».

- *Problema:* Hay manchas en el corazón.
- *Acción:* Mánchate las manos, echando una mano al Espíritu.
- *Resultado:* Limpieza de corazón. Renovación bautismal.

Dios nos convoca para una «campaña de limpieza del corazón». Su «empresa de limpieza» trabaja horas extras en esta Cuaresma. Así Dios será más visible en nosotros. Cientos y miles de corazones limpios se convertirán en un oasis de amor, de alegría y de paz. Comencemos por nuestro hogar, nuestra parroquia, nuestro colegio, nuestro barrio…

III. Bendición y despedida

¿Dónde están, Señor, dónde?

Puede ser recitada por uno o varios, o todos, a juicio de los encargados de la celebración.

¿Dónde están, Señor, dónde?
Tus amigos, tus elegidos, «tus enchufados»: Pedro, Santiago, Felipe, Mateo, Tadeo… «Dichosos los perseguidos…». ¡Tal vez no lo entendieron!
¿Dónde están, Señor, dónde?
Aquellos a los que devolviste la vida, la hija de Jairo, el joven de Naín, tu gran amigo Lázaro… No te preocupes, dentro de unos días darán el pésame a tu madre.
¿Dónde están, Señor, dónde?
Aquellos que apenas hace unos días, unas horas te proclamaron, por mayoría absoluta, Rey y Señor… Acaso, ¿la cruz les ha hecho recapacitar de nuevo?
¿Y dónde estoy yo, Señor, dónde?

(Si todos tienen la oración, pueden leer el sentido de este silencio. Si no la tienen, alguien indicará que hay que hacer en el silencio.

Este momento es para ti, para tomar una decisión… O decides «lavarte las manos» y entones «ensucias tu corazón…». O, mejor, «si te manchas de verdad las manos», tendrás el corazón radiante. Tómate tu tiempo y decide si secundas al Espíritu de Jesús o abandonas la tarea).

¿Dónde estoy, Señor, dónde?
Hoy, Señor, más que nunca, quiero responderte con mi amor incondicional al tuyo que me llama.

Carnet cuaresmal 2018

(Nombre)

- Compromiso 1ª semana:
- Compromiso 2ª semana:
- Compromiso 3ª semana:
- Compromiso 4ª semana:
- Compromiso 5ª semana:
- Semana Santa:

(Sugerencia para elaborar un carnet)

Bendición carnets

El sacerdote bendice primero los *Carnets de Cuaresma.* Después se entregan. La entrega se podía tomar como una especie de «envío a la tarea cuaresmal». Al entregarlos, que alguien explique cómo usarlos personalmente y en grupo.

Bendición del pueblo y despedida

MES DE FEBRERO

Aquí tienes una referencia de artículos publicados en la revista CATEQUISTAS en el mes de febrero de los tres últimos años. Se trata de artículos que no pasan de moda y que te pueden servir. Rompemos así la lógica de «usar y tirar». La hemeroteca guarda elementos muy válidos. Hemos elegido estos tres últimos años porque los tienes a disposición, en abierto, en la web. Así puedes acceder: www.pastoraljuvenil.es. Pinchas en **revistas;** eliges ***catequistas,*** y te vas a la pestaña *números anteriores.* ¡Navega ya a tu gusto!

Febrero 2015

J.A. PAGOLA, Se ha cumplido el tiempo, 242 (2015)4-6.
¿Cómo sería el imperio si en Roma reinara Dios y no Tiberio?

Carlos AGUILAR, Una catequesis que busque a los alejados, 242 (2015)11-13.
Hay que renovar «apuntes»

Ana Belén- Gemma, Concepto de sí mismo, 242 (2015)20-21.
Adolescente: «No soy creyente, soy evolucionista»…

José SORANDO, Ver dentro, 242 (2015)38-40.
Mirar es más que ver.

Mª Ángeles MAÑASA-Álvaro GINEL, Enséñanos a orar. / Habla que el siervo escucha, 242 (2015)44-47.
Oye al corazón y crea oraciones.

Febrero 2016

Juan Luís MARTÍN, Aricar, 250 (2016)11-13.
Limpiar conciencias, iluminar mentes y caldear corazones…

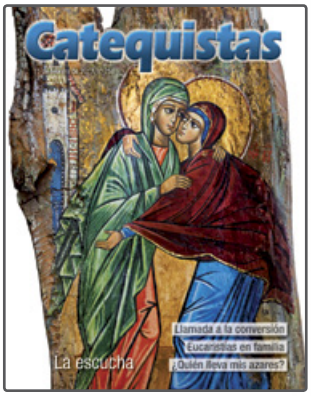
Santiago GARCIA MOURELO, ¿Qué está permitido el sábado?, 250 (2016)30-31.
Persona y verdad… siempre.

Miguel LÓPEZ, El campo que tenemos, 250 (2016)34-36.
Los cambios tras el análisis y la reflexión.

Josan MONTULL, Gente C, 250 (2016)17-19.
Celebremos el Sacramento de la Penitencia.

Mª Ángeles MAÑASA- Álvaro GINEL, Locura y escándalo. • Representación de la Cruz, 250 (2016)42-45.
Además: Cuaresma. Cambia tu corazón, p. 48.
Poder y sabiduría de Dios.

REDACCIÓN, Pasión y muerte, 250 (2016)49.
Preguntas y respuestas sobre la pasión y muerte de Jesús.



Febrero 2017

Jesús ROJANO, ¿Un Dios insensible?, 258 (2017)8-10.
¿Dios insensible o cristianos insensibles...?

Juan Carlos CARVAJAL, ¿Quién lleva mis azares?, 258 (2017)15-16.
Una invitación a salir de uno mismo para ponerse en el lugar del otro.

María ELORDUI, Eucaristía en familia, 258 (2017)22-23.
Una Eucaristía para todos.

Mateo GONZÁLEZ, Comunicar por todos los medios, 258 (2017)32-34.
«Tomó el pan, lo bendijo y lo partió... entonces le reconocieron...»

Ángeles MAÑASA, La Cuaresma, 258(2017)40-41.

Álvaro GINEL, Entrar en Cuaresma, 258(2017)42-43.
Además: Campaña contra el hambre, p. 47.
• Oración de fieles, p. 47. • Una dinámica, p. 48.
• Una oración de cuaresma, p. 49.

Maica CASTILLO
may.casti@hotmail.com

PARROQUIA DE SANTA MARÍA

Majadahonda - Madrid

Datos

Parroquia de Santa María.
Majadahonda (Madrid).

- **Tiempo de la catequesis de niños:** de 7 a 12 años.
- **Al segundo año:** Bautismo o renovación de las promesas bautismales con toda la comunidad cristiana. Suele haber de 8 a 10 bautizos (de los 120 niños que participan).
- **Al tercer año:** Primera comunión.
- **Al quinto año:** Confirmación.
- **Catequistas:** 30. De ellos 27 mujeres; 3 hombres.
- **Materiales:** *Jesús es el Señor* (hasta la primera comunión); *Testigos del Señor* (para la Confirmación).

(Datos ordenados a partir de la conversación con Don José Fernando López de Haro, párroco)

La catequesis en la parroquia

No se utiliza la expresión «catequesis de primera comunión». Se usa «catequesis de niños» o «iniciación cristiana de niños». Está estructurada desde segundo hasta sexto de EP. Después ya entraríamos en la catequesis de adolescentes y jóvenes. En adolescentes hay en la actualidad unos 200 inscritos. Hasta esa edad en la parroquia hay un muy buen ambiente. La parroquia es la casa «de los niños y adolescentes». Hay que reconocer que es una parroquia joven y que los cimientos iniciales son sólidos.

Para la Confirmación tenemos dos puertas de entrada. Una es la *ordinaria* con la que culmina la catequesis de infancia, hacia los 12 años. Otra puerta es *cuando sea.* Para que se entienda mejor, en noviembre hemos tenido confirmaciones. Se ha confirmado: 7 adultos; 35 jóvenes de 18 a 20 años; 20 niños de 12 años. Todos juntos. Y la preparación inmediata ha sido conjunta. Los niños que se confirman a los 12 años, por lo general, tienen un tipo de familia más ligada a la parroquia, abandonan menos después de la comunión. Pero siempre hay *otras puertas de acceso* para recibir el sacramento de la Confirmación.

Padres

El trabajo con los padres y tutores es apasionante y no siempre fácil. Las historias de fe son las que son. Se percibe, como en muchas partes,

que algunos quieren un «acontecimiento religioso» para la fiesta de sus hijos, pero sin implicarse. La celebración religiosa atrae, tiene algo especial que no tiene una fiesta «laica total». A veces llegan niños «adoctrinados»: «Tú, lo que diga la catequista. A todo, sí. Después ya veremos…». Pero junto a estos casos, hay que destacar que hay familias que se reenganchan a la Iglesia y a algo vivido con anterioridad y dejado de lado por un tiempo.

No tenemos catequesis familiar, es decir, esa catequesis que hace que los padres sean los catequistas de sus hijos *también en la parroquia.*

La principal reunión con los padres quizá sea la de inicio del curso. Después cada trimestre hay dos reuniones, pero no muy sistematizadas.

Catequistas

El capítulo de las catequistas desde el inicio de la parroquia es de suma importancia. Se tiene un cursillo de tres días al comienzo de las catequesis. Pero donde está la fuerza de la formación, a mi juicio, es en la reunión quincenal de los catequistas por grupos. Se mantiene el estilo de «autocatequesis» que se promocionó mucho en los años ochenta del pasado siglo en la diócesis de Madrid.

Es de destacar una cosa que hemos comenzado hace dos años: reunión de oración de padres y de catequistas orando por los hijos y catequizandos. Va muy bien y crea unos lazos fuertes entre padres y catequistas.

Dificultades, retos y sueños

Una dificultad es el sentido de comunidad parroquial, a veces en concurrencia con otros sentidos de comunidad (colegial, por ejemplo). ¿Qué sentido tiene la parroquia y cómo la hacemos comunidad de comunidades?

Creo que hay que profundizar también la catequesis que hacen los padres en la familia y la catequesis de la comunidad cristiana en la parroquia. Se trata de valorar y de sumar lo que los padres cristianos ya realizan.

Existe un «sueño» que parece imposible: que todos entremos en ese recorrido que es el proceso de iniciación como camino hacia la adultez cristiana. Creo que cada parroquia tiene que dar respuestas muy concretas porque las exigencias y la historia de las personas de una comunidad son muy circunstanciales. La geografía que habitamos, también nos habita y nos marca y nos pide ser creyentes en este «aquí y ahora». No tenemos otro espacio donde creer y alimentar la fe más que el cercano.

La reflexión sobre la catequesis nos envía a momentos previos de la vida de los padres: un noviazgo acompañado cristianamente, una catequesis del matrimonio seria. Hay muchos matrimonios que no saben qué es el «sacramento del matrimonio». Los cursillos prematrimoniales no lo llenan todo. No. Tenemos, quizá, poco aprovechado el trabajo con matrimonios jóvenes, los momentos del nacimiento de los hijos. ¡¡Después les pedimos que se impliquen y los hemos tenido abandonados!!

Fernando CECILIA
catequistas@editoriaalccs.com

ENTENDER LA CUARESMA

A mediados de febrero comienza este año la Cuaresma. Lo importante de la Cuaresma, lo que da consistencia a este tiempo es la Pascua (¡no a la inversa!). Es importante que las catequesis «hagan algo especial en el tiempo cuaresmal» porque era (¡y es!) el tiempo de la catequesis especial de los catecúmenos que se preparan para recibir el bautismo en la Vigilia Pascual.

1. Lo central: En la vida cristiana no hay «reparaciones baratas», «maquillajes», «disfraces», «dos por uno»… La vida de seguimiento de Jesús exige la **conversión personal y comunitaria:** dejar una manera de vivir y vivir como persona y comunidad renovada interiormente, como «persona nueva». Todo lo que propone la Cuaresma va orientado en esta dirección. El Evangelio apunta directamente al corazón y lo quiere limpiar: *amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente con toda tu vida.*

2. El protagonismo: El protagonismo de la tarea cuaresmal lo tiene el **Espíritu de Jesús.** Es Él quien lleva a Jesús al desierto. La persona condesciende, colabora, acepta este protagonismo del Espíritu y se pone libremente a su disposición. No nos hacemos santos, no nos cambiamos el corazón. Lo hace el Espíritu con nuestra cooperación indispensable para que sea realidad plena. Pero sin olvidar: «Nadie puede decir "Jesús es Señor" si no es bajo la acción del Espíritu» (*1 Cor* 12,3).

3. Días especiales: Los días fundamentales de la Cuaresma son los ***seis domingos*** que la componen. Las lecturas del domingo dan el «aire» a la semana cuaresmal. Después, la tradición cristiana ha señalado el ***viernes*** como día especialmente penitencial en conmemoración del Viernes Santo. Por eso se pone en este día un «algo especial»: la **abstinencia.** Tradicionalmente es de carne, pero quizás otras abstinencias el Señor las vea con agrado dado el ritmo de vida y la sociedad que vivimos. No se trata de hacernos «daño» para fastidiarnos; se trata de acciones pedagógicas para recordarnos lo esencial y ayudarnos a escuchar a Dios y convertirnos de corazón. No podemos perder de vista la finalidad de las acciones realizadas. El **miércoles de ceniza** y el **Viernes Santo** son los días especiales que se celebran con **ayuno** y **abstinencia.**

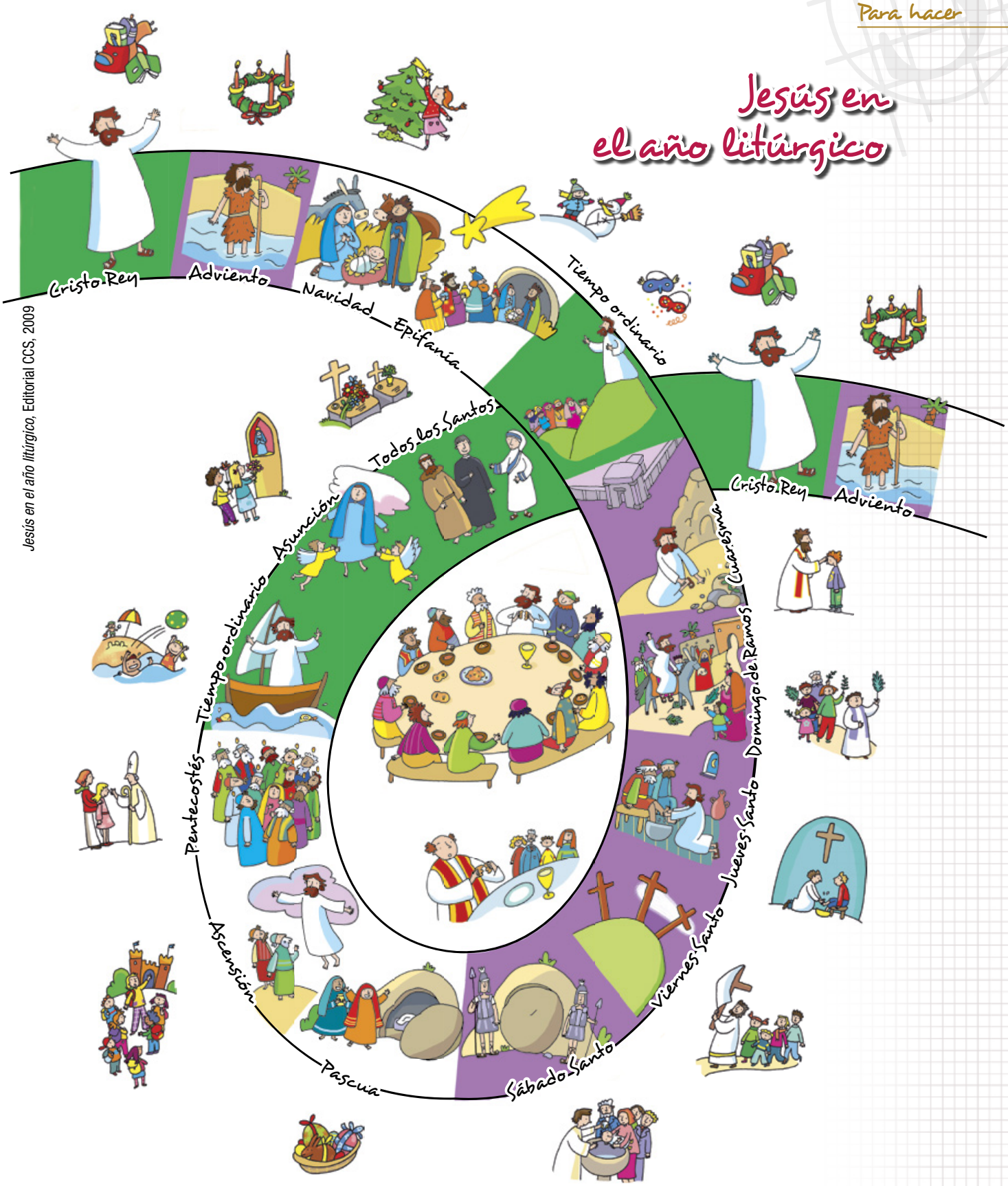
4. Los límites de la Cuaresma: Comienza el **miércoles de ceniza** y termina el día de **Jueves Santo,** antes de la **celebración de la Cena del Señor.**

5. Otros días importantes dentro de la Cuaresma: El *19 de marzo* es la fiesta de **san José.** No es un día cuaresmal, sino un día dentro de la Cuaresma que nos centra en la figura de José, el hombre justo y silencioso. Fiesta de relevancia es el **25 de marzo, La Anunciación del Señor,** el sí de María a la solicitud de Dios. A los nueve meses del 25 de diciembre, Navidad.

Sugerencia de trabajo

- Ver el recorrido de todo el año litúrgico. Recordar que todo el calendario de celebraciones cristianas arranca de la celebración de la Pascua de Resurrección. Pentecostés es el límite de las celebraciones pascuales; la Cuaresma es la preparación.
- Comentar los dibujos del calendario, hechos pensando en niños.

Jesús en el año litúrgico



Jesús en el año litúrgico, Editorial CCS, 2009

Redacción
catequistas@editorialccs.com

NOTICIAS

VATICANO 18/11/2017. Sínodo 2018. El Papa Francisco nombró al Cardenal Sérgio da Rocha, Arzobispo de Brasilia y Presidente de la Conferencia Episcopal de Brasil, como Relator General de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Así mismo han sido nominados dos secretarios especiales: Giacomo Costa SJ, director de la revista «Aggionamenti Sociali» y el P. Rossano Sala SDB, profesor de Teología Pastoral en la Universidad Salesiana de Roma y director de la revista «Note di pastorale giovanile». Su misión es ayuda en la preparación del Sínodo y acompañamiento del relator, cardenal Rocha.

VATICANO Catequesis y personas con discapacidad. Organizado por el Consejo Pontificio para la promoción de la Nueva Evangelización se celebró en la Universidad Pontificia Urbaniana del 20 al 22 de octubre de 2017, el Congreso Internacional *«Catequesis y personas con discapacidad: una atención necesaria en la vida diaria de la Iglesia»*. Congregó a 500 personas entre catequistas, agentes de pastoral en el ámbito de las diversas capacidades y personas con discapacidad.

MADRID La Asociación Española de Catequetas (AECA) tuvo su reunión anual los días 5-7 de diciembre de 2017 sobre el tema «Iniciación cristiana de los adolescentes». Se renovó la junta directiva. Fue elegido Presidente de la Asociación para los dos próximos años Álvaro Ginel, en sustitución del Hno. José M.ª Pérez Navarro (La Salle) que debía cesar por Estatutos al cumplir su segundo mandato.

VATICANO Del 19 al 24 de marzo de 2018 tendrá lugar en Roma una reunión presinodal en la que participarán jóvenes procedentes de diferentes partes del mundo de cara a la XV Asamblea General del Sínodo Ordinario de los Obispos sobre el tema: *«Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional»*, prevista para el mes de octubre de 2018.

Donde parecía que la vida era imposible,
¡hay vida!
Donde parecía que nada podía florecer,
¡hay flores!
Donde parecía que todo era muy árido,
¡hay vida que amanece!

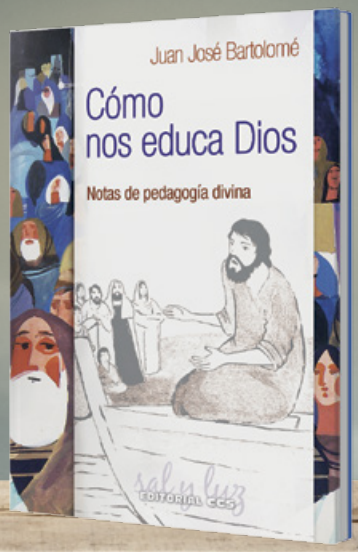
A pesar el ruido del mundo,
de la distracción y de la superficialidad,
¡es posible cultivar el encuentro con Dios!
A pesar del desánimo, la infidelidad, la decepción,
la falta de esperanza,
¡es posible esperar la novedad de la vida
que brota en lo inesperado!

A pesar de los pesares,
Dios quiere irrumpir en nuestras vidas, rehacerlas,
y mostrar la belleza que el corazón esconde.

Con Dios al lado,
no hay tierra que no sea fecunda.
Con Dios al lado, de la mano de Dios,
tu vida es «lugar de Dios»,
«reino de Dios»,
«profecía y sorpresa».
Con Dios de compañero,
tu vida florecerá
y lo árido se convertirá en vergel.

Cuaresma 2018

Maica



Catequista:

Al inicio de la santa Cuaresma, un libro para el camino **Cómo nos educa Dios.**

Su lectura te ayudará a descubrir a Dios pedagogo y catequista ayer y hoy.

Además será una excelente referencia para hacer catequesis de manera más divina y paciente.

Dios tiene mucha paciencia con nosotros.

Álvaro Ginel
Director de la revista Catequistas

Boletín de suscripción a **Catequistas** (2017-2018)

Deseo suscribirme a la revista Catequistas • Curso 2017-2018 (Octubre de 2017 - Mayo de 2018)

Nombre y Apellidos: ..... DNI: .....
Dirección: ..... C.P.: .....
Localidad: ..... Provincia: .....
Teléfono: ..... Nación: .....
Correo electrónico: ..... Nº de suscripciones: .....

Modalidad de suscripción

A) ESPAÑA: ❑ Suscripción ordinaria: 26 € ❑ Suscripción de «Amigo»: 35 € ❑ Suscripción de «Bienhechor»: 80 €

B) EUROPA: ❑ Correo Ordinario: 42 €

C) RESTO DEL MUNDO: ❑ Correo Aéreo: 57 €

D) SUSCRIPCIÓN ONLINE: ❑ Acceso y suscripción: 22 €

OFERTA ESPECIAL: 6 o más suscripciones a la misma dirección recibirá **UNA SUSCRIPCIÓN GRATIS.**
Más de 11 suscripciones a la misma dirección recibirán **DOS SUSCRIPCIONES GRATIS.**

Formas de pago

Puede realizar y abonar su suscripción con **tarjeta de crédito** o **PayPal,** por correo electrónico o a través de nuestra web: **www.editorialccs.com**

ESPAÑA: Formas de pago para España

❑ GIRO postal o CHEQUE nominal a **Editorial CCS**

❑ TRANSFERENCIA en €: Cuenta bancaria **Editorial CCS**
Banco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833

❑ PayPal

❑ Contra reembolso+gastos envío (excepto SUSCRIPCIÓN ONLINE)

❑ Domiciliación bancaria. Rellenar datos bancarios:
Titular de la cuenta y firma:

Nº de cuenta: ES_ _

RESTO DEL MUNDO

❑ CHEQUE nominal en EUROS a **Editorial CCS**

❑ TRANSFERENCIA en EUROS a la cuenta bancaria de **Editorial CCS**
Banco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
BIC: POPUESMM

❑ PayPal

Dirección y suscripciones: Revista Catequistas
Calle Alcalá, 166. 28028 Madrid / Tel. 91 725 20 00
Fax 91 726 25 70 / sei@editorialccs.com / **www.editorialccs.com**

Usted tiene derecho a acceder a la información que le concierne, recopilada en nuestro fichero automatizado registrado en la Agencia de Protección de Datos (nº 1983560030), rectificarla y cancelarla (Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre). Gracias

Preparar Cuaresma y Pascua

Novedades

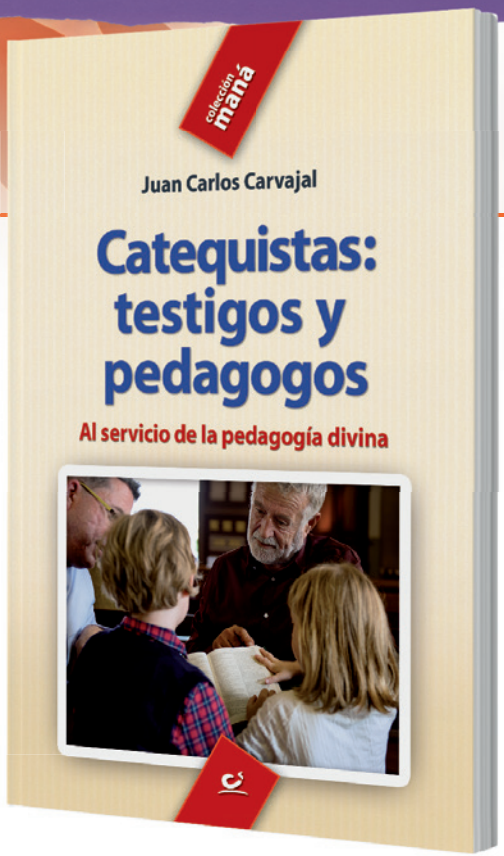
PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN
Reflexiones para la Semana Santa paso a paso
Domingo J. Montero. P.V.P. **11 €**

VÍA CRUCIS DE JESÚS DE NAZARET
Historia de una vida entregada
Domingo J. Montero. P.V.P. **5 €**

REZAR EN CUARESMA. Ciclo B.
¡Dame un abrazo!
Rui Alberto. P.V.P. **2,50 €**

LA PASCUA DE JESÚS CONTADA A LOS NIÑOS
Adalberto Mainardi. P.V.P. **12 €**

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS CELEBRAN LA CUARESMA. Ciclo B.
7-12 años
P.V.P. **3,95 €**



CATEQUISTAS: TESTIGOS Y PEDAGOGOS
Al servicio de la pedagogía divina
Juan Carlos Carvajal. P.V.P. **11 €**

El título es significativo. Nos envía a dos dimensiones del catequista: *vivir* lo que anuncia y *buen hacer* para anunciar. La fuente de inspiración para la reflexión se pone en «el hacer de Dios» en la historia de la salvación. Un estilo particular por el que Dios se abaja y trata con los hombres y que denominamos «pedagogía divina». Esta pedagogía de Dios, la Iglesia la pone por obra en su actividad evangelizadora. Es lo que expresamos al usar la expresión «*pedagogía de la fe*». En la Sagrada Escritura se nos narra cómo Dios actuó con Israel, cómo Jesús educó a sus discípulos y cómo el Espíritu condujo a los primeros cristianos hacia el conocimiento de Cristo. A la luz de ese testimonio, la Iglesia, a través del tiempo, va extrayendo las líneas de acción necesarias para ejercer la cercanía y el cuidado que su Señor tiene de los hombres.

EDITORIAL CCS
www.editorialccs.com
facebook.com/EditorialCCS
@EditorialCCS

JORNADA DE FORMACIÓN PARA EDUCADORES

Educar la interioridad

Intervendrán:

Mario Piera
Fano
Carlos M. Voces

Sevilla, 17 de febrero de 2018

Información e inscripciones en: **sei@editorialccs.com**

Organiza: EDITORIAL CCS

Colaboran: Escuelas Salesianas · salesianos MARÍA AUXILIADORA